



AJEDREZ ESPAÑOL



REVISTA MENSUAL

ORGANO OFICIAL DE LA FEDERACION ESPAÑOLA DE AJEDREZ

Director: F. OJEDA COBOS

Asesor técnico: Dr. A. ALEKHINE

Dirección: BARQUILLO, 19.-Teléfono 23786

Año IV. - MADRID, MARZO 1945. - Núm 39

I MATCH IBERICO

ESPAÑA vence brillantemente a PORTUGAL



Una calurosísima acogida a nuestros representantes en medio de un marco espléndido, ha llenado de luz e hidalguía esta primera confrontación de valores ibéricos.

Los agasajos han sido continuos y los españoles han podido apreciar la hospitalidad del país vecino. Visitas a monumentos históricos; excursiones a lugares típicos; y la presencia real de un hermoso paisaje iluminado por el limpio sol de Estoril.

Los primeros equipos de Portugal y España se pusieron en línea para reñir esta noble batalla. Joao Mario Ribeiro, de quince años; Francisco Lupé, campeón portugués, Carlos Pirés, Joao de Moura, Gabriel Russell, Stohel Poeas, Carlos Mandinde, Carvalho y Rui de Nascimento, por el país luso; y Arturo Pomar, de trece años, Antonio Medina García, campeón español, Rafael Llorens Llorens, Juan Manuel Fuentes González, Francisco José Pérez Pérez, Miguel Albareda Creus, Santiago Martínez Mocete y Antonio Frias Jiménez, del lado nuestro, con-

tendieron entre sí, respectivamente, por el orden enumerado.

Como parte preliminar se llevó a efecto la presentación de los dos equipos. La del español, en primer término, a cargo del Vicepresidente de la Federación Española, don Francisco Ojeda Cobos, y seguidamente la del portugués por el Dr. Mario Pereira Machado, vocal del organismo rector lusitano.

En medio de la natural expectación, dan comienzo las partidas a las nueve de la noche del día 10, las correspondientes a la primera sesión.

Pomar contra Ribeiro, primer tablero, empezado por el español con PD, derivó en una defensa Nimzo-india. El tratamiento defectuoso de la apertura por Pomar, da a su rival franca ventaja, enjugada después de mutuos errores, que acabaron por dar al representante español superioridad decisiva, después de una hábiles movidas realizadas con angustioso apuro de reloj.

La apertura Zuckertort, abierta por el campeón portugués, acompañada de

un doble «flanchetto», le concede una posición sólida. Movimientos débiles de su parte, por un lado, y de otro, la enérgica reacción de Medina, nivelan el juego con mayores posibilidades, incluso para el jugador catalán. Bajo la apremiante coacción del reloj, nuestro campeón realiza unas jugadas imprecisas, aprovechadas por Lupi para apuntarse un meritorio triunfo.

Un incoloro gambito de la Dama se desarrolló en el duelo Llorens-Pires, que acabó rápidamente en tablas.

Fuentes, el simpático campeón madrileño, gran especialista lo mismo en el arte de defender que en el de atacar con Apertura Española, aprovechó con atinada justeza los factores favorables de su posición, acabando por destruir las defensas de la situación adversaria. La acción defensiva realizada por él contra Moura puede considerarse un modelo de precisión.

El encuentro entre Pérez y Russell, comenzado con la irregular apertura Holandesa, tuvo fases muy interesantes. El prematuro ataque iniciado por el jugador hispano, fué hábilmente contenido por su rival, equilibrando la lucha, acordando ambos contendientes unas tablas de mutuo respeto, ya que los ataques respectivos encerraban mucho peligro.

El gran jugador catalán Albareda, condujo la cerrada defensa de la apertura española a la victoria. Esta partida viene reseñada más adelante.

Tampoco ofreció grandes problemas a Martínez Mocete la defensa ejecutada por Mandín de Carvalho contra el gambito de Dama. Su victoria fué, desde luego, justa y convincente.

Por último, nuestro gran jugador Frias, fué batido en gran estilo por Rui de Nascimento. Se desarrolló una apertura catalana por parte del representante luso.

La conclusión de la partida cerró el resultado técnico de la primera sesión con el margen de 5 a 3 a favor de los colores hispanos.

Se inició la segunda sesión con fórmula análoga a la primera: presentación de los representantes de ambos países a cargo de los señores Ojeda, Cobos y Machado.

La esperanza española, Arturito Pomar, aceptó valientemente la lucha abierta que le ofrecía su contrincante, y después de una bella partida, dentro del nerviosismo lógico de ambos lucha-

dores ante la trascendencia de la batalla, se apuntó una merecida victoria. Es digna de resaltar la gran proeza realizada por nuestro Arturito, al apuntarse las dos victorias de su encuentro contra la magnífica promesa lusitana, Joao Mario Ribeiro.

El campeón español Antonio Medina se sacó la espina de su anterior derrota, adjudicándose la partida contra el campeón luso. Esta apertura Española es comentada más adelante.

Pires y Llorens desarrollan un gambito de la Dama con defensa Lasker-Berustein; las tablas es el resultado justo como premio a la escuela armónica desplegada por ambos jugadores.

Fuentes combate con magnífico estilo la defensa Holandesa planteada por Moura, y obtiene al final una brillante victoria.

El juego tímido de Russell, después de haber planteado un gambito de Dama, le lleva a la pérdida de una pieza y, con ella, la partida.

Albareda plantea un sistema Catalán, bastante irregular, obteniendo una nueva victoria sobre Pias.

Nandín de Carvalho, con su apertura española, presenta más lucha que en su partida de primera vuelta contra Martínez Mocete, pero éste, en magnífica forma, triunfa después de brillante exhibición.

Finalmente, Frias, que está demostrando no encontrarse en buen momento se apunta una apurada victoria sobre Rui de Nascimento, al cometer éste un gravísimo error en lucha francamente favorable al jugador luso. Se planteó por parte de Frias la apertura española.

Con esta segunda sesión se cerró el match. España obtenía su primera victoria internacional. El resultado, 12 1/2 contra 3 1/2 (5 a 3, en la primera sesión, y 7 1/2 a 1 1/2 en la segunda), constituye un triunfo resonante. Esperemos a futuras contiendas para poder hacer un juicio más exacto sobre el valor y las posibilidades de los colores hispanos en el campo de 64 casillas.

La despedida fué tan cordial como el recibimiento, y los jugadores y federativos españoles hicieron el viaje de retorno a su patria con doble satisfacción: de un lado, la natural de haber defendido a España con entera dignidad, y de otra, las horas inolvidables de hermandad luso-hispana.

PRIMERA SESION

Estoril a 10 de marzo de 1945.

TABLERO NUMERO 6

APERTURA ESPAÑOLA

Defensa Cerrada

BLANCAS		NEGRAS	
L. Pías		M. Albareda	
(Portugal)		(España)	
e4	1	e5	
Cf3	2	Cc6	
Ab5	3	a6	
Aa4	4	Cf6	
O—O	5	Ae7	
Te1	6	b5	
Ab3	7	O—O	
d4	8	...	

Esta tentativa de combatir el contraataque Marshall va a permitir la realización de una idea de Bogojubow, consistente en el desarrollo del AD negro a 5C, que se produce en la variante de la Española.

	8	d6	
Amenazando e×d4.			
e3	9	Ag4	
Ae3	10	c×d4	
c×d4	11	Ca5	
Ae2	12	Cc4	
Ae1	13	c5	
b3	14	Cb6	

Era igualmente fuerte 14. ..., Ca5, seguida de Cc6.

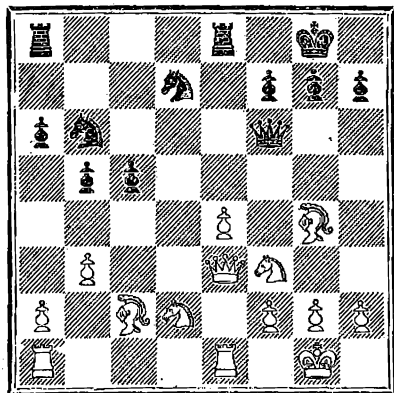
d×c5	15	d×c5	
------	----	------	--

El cambio de Peones realizado por el blanco, si bien le permite a este bando la desaparición del PD, pieza bastante débil, y desprovista de elasticidad de movimientos, también por otra parte, el negro se ve favorecido con la mayoría de espacio y Peones en el ala de Dama, factor este último muy importante para el final.

C(b)d2	16	Te8	
De2	17	C(f)d7	

Había que parar la amenaza 18. c5, seguida de A×h7+.

Ab2	18	Af6	
A×f6	19	D×f6	
De3	20		



Cd5!

La debilidad del flanco de Dama blanco es un factor decisivo en la lucha que se avecina.

Dg5	21	D×g5	
C×g5	22	Cb4	
Ab1	23	Ce5	
a3	24	C(b)d3	
A×d3	25	C×d3	
Te3	26	T(a)d8	

Resulta sugestiva en grado sumo la alta capacidad de juego desarrollada por Albareda; su fino sentido de la posición y la precisión armónica de sus evoluciones.

f3	27	Ae8	
Cf1	28	f6	
Ch3	29	A×h3	
g×h3	30	Cf4	
h4	31	Td4	
Cg3	32	Td2	
Te3	33	T(e)d8	
Rh1?	34	...	

Estratégicamente, la partida estaba perdida; aunque la jugada del texto constituye un grave error, que precipita el desenlace.

...	34	Td1+	
Rinden	35	...	

SEGUNDA SESION

Estoril a 12 de marzo de 1945.

TABLERO NUMERO 2

APERTURA ESPAÑOLA

Defensa abierta

BLANCAS NEGRAS
 F. Lupé } A. Medina
 (Portugal) } (España)

e4	1	e5
Cf3	2	Cc6
Ab5	3	a6
Aa4	4	Cf6
O—O	5	b5
Ab3	6	C×e4

Interesante inversión de movimientos para obstaculizar la complicada variante que se habría derivado de 5. ... C×e4; 6. d4, b5; 7. d5.

d4	7	d5
d×e5	8	Ae6
De2	9	...

El combativo campeón de España se sale de los trillados senderos de la teoría y efectúa esta corrida de Dama con el objeto de poder atacar al PD negro con la torre desde d1.

...	9	Ae7
-----	---	-----

Interesante habría sido 9. ... Ag4.

C(b)d2	10
--------	----

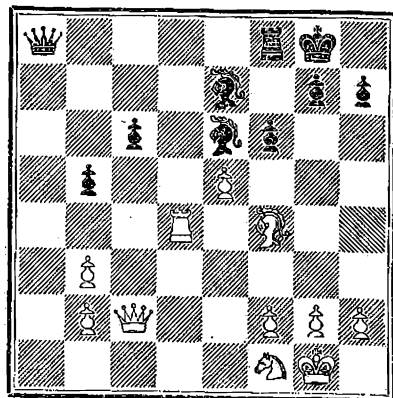
Medina, con muy buen criterio, juzga prematura la salida del Caballo que entorpece el libre desarrollo del AD. 10. Ae3 parecía lo exacto.

...	10	Cc5
Td1	11	O—O
Cf1	12	Te8
Af4	13	f6
c4	14	...

El plan iniciado en la jugada 9 para el ataque del centro negro alcanza en este momento su período álgido.

...	14	d4
c×b5	15	C×b3
a×b3	16	a×b5

T×a8	17	D×a8
C×d4	18	C×d4
T×d4	19	c6
De2	20	Tf8



h3!	21	...
-----	----	-----

Jugada de maestro, característica del estilo de Alekhine. Se aprovecha el momento de tregua en el combate para arreglar un pequeño detalle en la posición con vistas a futuras empresas.

...	21	f×e5
A×e5	22	Af5
De3	23	c5
Td1	24	Tf7
f4	25	Ae6
Cg3	26	b4
De3	27	Ad5
Td2	28	Ah4
Ch5	29	g6

El vehemente ataque desarrollado por el blanco va a impulsar a su contrincante a debilitar su situación real, reforzando, en consecuencia, notablemente la ofensiva.

D×c5	30	g×h5
D×d5	31	Da1+

El cambio de las Damas habría dejado a Lupé un final sin esperanzas.

Td1	32	Da7+
Ad4	33	Db8
Ta1	34	Abandonan

No existe defensa satisfactoria.

TABLERO NUMERO 3

GAMBITO DE LA DAMA REHUSADO

Defensa Lasekr Bernstein

BLANCAS

C. A. Pires
(Portugal)

NEGRAS

(España)
R. Llorens

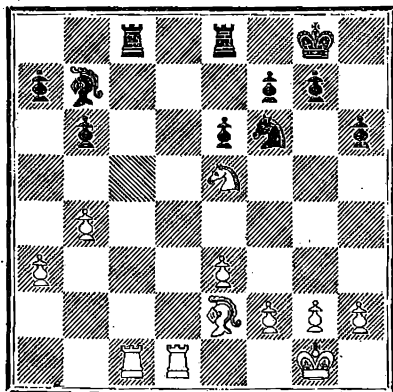
d4 1
e4 2
Cc3 3
Ag5 4
e3 5
Cf3 6
Ah4 7
A×e7 8
Dc2 9
Ad3 10
D×e3 11
0—0 12
A×c4 13

Gf6
e6
d5
Ae7
0—0
h6
Ce4
D×e7
e6
C×c3
Cd7
d×c4
e5

Otro plan liberador constituía 13. ..., Tc8, seguida eventualmente de c5, aunque haabria sido respondido eficazmente con 14. ..., T(f)d1.

T(a)c1 14
Ae2 15
d×c5 16
b4 17
Dc7 18
D×e7 19
T(f)d1 20
Ae4 21
Ge5 22
a3 23
Ae2 24

b6
Ab7
C×c5
Ce4
Tfe8
T×e7
Ad5
Cf6
T(7)e8
Ab7
Tac8



Rf1 25
T×c8 26
Af3 27

Cc4
T×c8
Ad5

A×e4 28
f3 29
c4 30
C×c4 31
Td7 32

A×e7
Ad5
Ae4+
T×c4
...

Lo exacto era 32. Td8+, Rh7; 33. Td7, ganando un peón y probablemente la partida.

... 32
b×a5 33
Td3 34
g3 35
h3 36

a5
b×a5
Rf8
Re7
Tablas

TABLERO NUMERO 4

APERTURA INGLESA

Defensa Holandesa.

BLANCAS

Joao de Moura
(Portugal)

NEGRAS

J. M. Fuentes
(España)

c4 1
g3 2
Ag2 3
Cf3 4
Cc3 5
0—0 6
b3 7
Ab2 8

e6
f5
Cf6
Ae7
0—0
Cc6
d6
e5

Parece prematuro el avance del Peón e a su cuarta casilla en esta especial disposición de la Defensa Holandesa, y creemos precipitado este movimiento, a causa de que el Peón de blanco se encuentra en su casilla inicial y puede en un momento dado estorbar la libre acción del referido debajo negro, obligándole a decidirse después de haber efectuado una serie de movimientos, que al verse obligado alcanzaría más patentes las pérdidas de tiempo.

Ce1 9
f4 10
d3 11

Ae6
e4
...

Comienza la hostilización del Peón avanzado, tal como se predecía en el comentario a la jugada octava del segundo jugador.

... 11
e×d5 12
C×d5 13
d×e4 14

d5
A×d5
D×d5
D×d1

A×e5 21
Tf2 22
A×f8 23

A×c2
Ad3
R×f8

G(f)e1 18
g4 19
Gg2 20
h3 21

T×a5
Ag6
Dd7
Ta4

La partida está decidida; el resto es fácil de comprender.

Td2 24
Td7 25
b3 26
Td3 27
Rf2 28
Td1 29
e4 30
Te1 31

Ae4
e5
Ac6
Re7
b5
c4
A×c4
Ad4+

Abandonan.

Lan blancas, encerradas en un angosto espacio, intentan contraatacar en el ala de Rey; pero su rival va a demostrar la inconsistencia del intento de liberación.

Ae3 22
Cf4 23
e6 24
h×g4 25
C×d5 26
C×e7+ 27
g5 28

h5
h×g4
De6
Ah7
D×e6
D×e7

TABLERO NUM. 7

APERTURA ESPAÑOLA

Defensa abierta.

BLANCAS

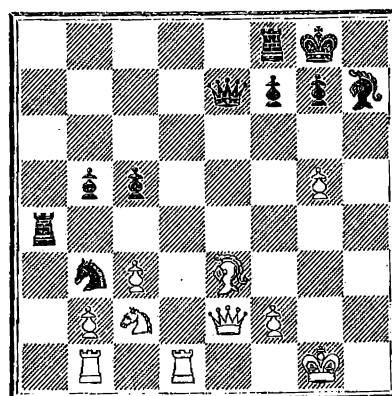
C. N: Carvalho
(Portugal)

NEGRAS

J. Martínez Moeete
(España)

e4 1
Cf3 2
Ab5 3
Aa4 4
0—0 5
d4 6
Ab3 7
d×e5 8
e3 9
De2 10
Td1 11
A×b3 12
Ca3 13
b4 14
Tb1 15
Ce2 16
b×a5 17

e5
Ce6
a6
Cf6
C×c4
d5
d5
Ac6
Ac7
Ce5
C×b3
0—0
Ca5
Cb3
Cf5
a5
c5



28

Th4

La reacción blanca ha concluido, y el segundo jugador vuelve a tomar las riendas del combate, que no suelta ya hasta el final.

Tc1 29
f3 30
D×b5 31
Abandonan. 32

De4
D×c2
Ad3!

Una buena noticia

Próximamente aparecerá un notable trabajo dirigido por el Dr. Alekhine, que ha de llenar un sensible vacío en la bibliografía ajedrecista. Se trata de una exposición práctico-teórica de las diversas escuelas ajedrecistas, a través de partidas magistrales de los innovadores o creadores de cada escuela. En esta obra se estudia con certera visión el actual concepto estratégico y táctico de la lucha de trabajos, siendo el título del libro

AJEDREZ HIPERMODERNO



LA PARTIDA

Alekhine-Pomar

— del Torneo de Gijón —

Comentada por MAX WALTER



La emocionante lucha mantenida por el pequeño maestro español ARTURITO POMAR frente al genial Alekhine en el Torneo de Gijón es, quizá, la prueba más elocuente de su madura y acabada formación. Fue una partida de verdadera estilo, digna de ser suscrita por cualquier gran maestro, y, no en vano, es conocida ya en todas las esferas mundiales del gran ajedrez.

La recogemos hoy en nuestras páginas, valorizada por los comentarios y autorizados comentarios del maestro checo Max Walter, quien ha realizado este trabajo exclusivamente para AJEDREZ ESPAÑOL.



BLANCAS
Dr. Alekhine

NEGRAS
A. Pomar

e2—e4 1

e7—e5

El ajedrez, sobre todo el ajedrez moderno, contiene y está dominado por dos elementos distintos; el lógico-matemático, que se manifiesta en el juego metódico, es decir, aquel juego que considera el tablero objetivamente, y otro elemento, que nace de la fantasía y que no se puede determinar con claridad, o sea, que hace abstracción científica del juego para considerarlo más subjetivamente desde un punto de vista temperamental o artísticoconstructivo.

El maestro debe dominar ambos elementos, fundiéndolos en una unidad.

La respuesta 1. ..., e7-e5 a 1. e2-e4 ya es significativa para el estilo de un jugador. Una naturaleza combinatoria, que busca la combinación, elegirá de buena gana el manejo abierto de la apertura. En el estilo de Pomar pesa más el posicional. Es extraordinario que un niño juegue tan bien, pero aún más extraordinario es que lo haga posicionalmente. Sin embargo, elige de buena gana una apertura abierta porque también le gustan las complicaciones combinativas y está dispuesto a una partida de lucha aunque sea su adversario como el de la partida actual, quien, como sabemos,

tiene bastante talento también respecto a las combinaciones.

Cg1—f3

2

Cb8—c6

Af1—b5

3

a7—a6

Ab5—a4

4

Cg8—f6

0—0

5

d7—d6

Otro sistema defensivo consiste en Ae7 con la continuación 6. Te1, b5; 7. Ab3, d6; 8. c3, Ca5; 9. Ac2, c5, emprendiendo una acción en el flanco de dama. La continuación del texto conduce a la defensa Steinitz difendida.

c2—c3

6

Ac8—g4

Ya sabemos que el valor de Ag4 en la Española se considera dudoso y es cada vez muy discutida, sobre todo tan inmediatamente.

Es posible que esta opinión sea errónea, pues, al menos, en esta partida, Ag4 parece muy eficaz. La interclusión es tanto más molesta, teniendo en cuenta que el negro no ha enrocado aún, y si el blanco va formando el centro como le corresponde, se verá obligado en seguida a Ae3, para mantener su PD. Pero esta jugada (Ae3) no es muy fuerte, sino a veces molesta, y no armoniza muy bien con el sistema céntrico del blanco, ya que mantiene uno de los Peones centrales, y de otra parte obstaculiza la cómoda defensa

del PR, como veremos en el transcurso de la partida.

En la práctica moderna, casi sin excepción se juega Ad7.

En la apertura, sobre todo, cada jugada pesa mucho, y la misma jugada, buena en una posición, a puede resultar desacertada en una posición similar.

Séame permitido aquí advertir un recuerdo personal. En el Torneo de Karlsbad 1929, que fué presenciado por el campeón mundial simplemente como espectador, él analizó con otros maestros la apertura de la partida decisiva Nimzowitsch-Capablanca, recién jugada. El objeto era una nueva idea estratégica en la defensa dragón de la siciliana. Yo advertí, después del análisis, haber jugado (no menciono el nombre de mi adversario) exactamente las mismas jugadas y empleada dicha maniobra. El Dr. Alekhine contestó inmediatamente que en una partida contra Reti yo la había empleado, pero antes del enroque, mientras Capablanca lo hacia desvuéas. Esta contestación me sorprendió muchísimo, pues dicha partida fué jugada en un torneo de interés solamente local cinco años antes del torneo de Karlsbad. El campeón mundial, pues, conocía la partida mejor que yo mismo.

Volviendo a la jugada Ag4, advertiremos que ella puede ser de suma importancia para el manejo de la apertura española. En una apertura la jugada clavadora por un Alfil generalmente es de tendencia estratégica: impedir o dificultar al enemigo la formación de un centro fuerte. (Dicho sea de paso, que una jugada clavadora a veces puede ser puramente táctica, con la idea de invitar al enemigo a mover uno de los Peones de su enroque que acaso puede suponer una debilidad.) Si el centro está ya formado, entonces la jugada clavadora ejerce un control permanente sobre él, pues el caballo que mantiene el centro está amenazado. De tal manera, el enemigo puede finalmente verse obligado a declararse en el centro por medio de un cambio o avanzando el Peón central para adoptar un sistema céntrico fijo que resulta menos eficaz que un centro móvil.

La idea estratégica de la más fuerte y duradera apertura entre los juegos abiertos, la española, está basada en una clavada. Por medio de la

amenaza al Cc6, impide la formación de un centro con d5 y evita, al menos por largo tiempo, una liberación con d6-d5.

En el gambito de dama la jugada Ag5 impide la inmediata liberación y la ganancia de espacio por medio de c7-c5, coaccionando al negro a jugar primero c7-c6. En la partida francesa la jugada Ab4 fuerza al Peón central e4 a una declaración inmediata.

La jugada Ab4 en la defensa nimzoidia también tiene tales tendencias; esta jugada también es agresiva, pero, sobre todo, para hacer posible una defensa buena, aunque sea a costa de la calidad pequeña. El blanco entonces se ve a menudo coaccionado a continuaciones menos agresivas que las usuales, de manera que las negras obtienen ocasión para liberarse por medio de c7-c5 o por d7-d6 seguido de e6-e5, o también es posible la continuación en sistema indio mediante Pb6 y Ab7 luchando por la casilla e4. Estas son cosas conocidas, pero las recordamos para demostrar que los principios estratégicos son generales, y solamente sus interpretaciones están sujetas a variación. Ag4 en la española está considerado a menudo como desacertado; sin embargo, vemos a veces jugar h2-h3 para impedir dicha jugada, por lo que tanto Ag4 como la alternativa de impedirlo por h2-h3 da ocasión a polémicas. Es uno de los problemas de la estrategia de las aperturas, porque ya antes de hacerlo hay que contar con la posibilidad de que por medio de h2-h3 el Alfil puede ser obligado a colocarse inmediatamente en h5, que ya supone o puede suponer muy pronto un desplazamiento del Alfil.

Es muy difícil valorar en adelante si el Alfil será eficaz en h5 y si en g6 (después de un posible g2-g4) estaría bien o mal colocado. El hecho de que esta jugada exija una reflexión profunda tiene otra razón también que no es muy difícil de comprender.

Una jugada de interclusión como Ag5, en el gambito de Dama, puede emprenderse sin riesgo y dificultad y sin temer la liberación por medio de h6 y g5, lo que resultaría un debilitamiento grave de la posición. Esta maniobra podría resultar muy fuerte si las negras estuvieran bien dispuestas para aprovecharla mediante la formación de un ataque hacia el enroque; pero las negras en general no poseen estas facilidades. Las

blancas, por el contrario, tienen ya desde el principio el derecho a la iniciativa y las mejores condiciones para un ataque, de manera que la posición de un Alfil en g4 puede ser aprovechado para la formación de un ataque, o sea, para el desplazamiento del A.

d2—d4 7 h7—b5
Aa4—b3 8 Af8—e7

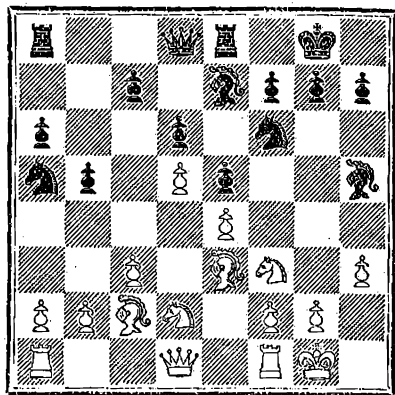
Aquí las negras tenían la posibilidad de abrir el enroque de las blancas para iniciar un ataque al parecer amenazador. Pero renunciaron a ello, reconociendo, con un buen sentido posicional, que no están suficientemente desarrolladas para tal acción. Ejemplo: 8. ..., A×f3; 9. g2×f3, g5; el ataque negro parece muy prometedo, pero es el blanco quien llega antes). Por ejemplo: 10. a4, Tb8 (Ch5, 11. Ad5, etc., o bien, b5-b4, 12. a5, etc.), 11. a×b5, a×b5; 12. Ta6f, Dd7; 13. Ca3, Ch5; 14. C×5; 14. C×b5 seguido de Aa4, etc.

Aa1—e3 9 0—0

Hubiera sido falso C×e4. Seguiría 10. Ad5, Dd7, y ahora la captura del Caballo no daría ventaja (11. A×e4, d5, seguido de e4). En cambio, las blancas, después de 11. d4×e5! recuperarían el Peón con ventaja. Ejemplo: 11. ..., Cg5; 12. A×g5, A×g5; 13. e5×d6, c7×d6 (D×d6; 14. A×f7+) 14. Del1+, Ae7; 15. Cd4, y el blanco gana.

En este punto de la apertura, en lugar de la idea del texto hay otras líneas de juego, actuando en el centro, respectivamente, en el flanco de dama. Ejemplo: 9. ..., e5×d4; 10. c3×d4, d5; 11. e5, Ce4; 12. Cc3, C×C; 13. b2×c3, Ca5; 14. Ac2, Cc4; 15. Acl, 0—0; 16. h3, Ae6; 17. Ch2 con ataque blanco. Mas a considerar que la anterior es e5×d4; 10. c3×d4H, Ca5; 11. Ac2, Cc4; 12. Acl, c5; 13. b3, Ca5; 14. Cb—d2, Cc6; 15. h3, Ah5; 16. d5, Cd4; 17. Ad3, Cd7, etc. Pero la continuación del texto estratégicamente es consecuente, ya que antes de pensar en acciones ofensivas resulta prudente el enroque.

Cb1—d2 10 Tfs—e8
h2—h3 11 Ag4—h5
d4—d5 12 Cc6—a5
Ah3—e2 13



Hemos visto que, como resultado de la presión negra contra el e4, las blancas se verían obligadas a una declaración en el centro. Ahora la estructura del centro es idéntica a una posición de la defensa francesa, donde, como es sabido, a e4—e5 la reacción consiste en c7—c5, y acaso mediante c7—c6 (un plan técnico puede ser también el aprovechamiento de la casilla debilitada f5). Un centro adelantado aunque sea inmóvil, aprieta la posición adversaria y puede mantener muy bien acciones de ataque, de manera que aunque sólo sea por molestar las intenciones del adversario es muy oportuno tratar de romper o aislar el centro. En casos como el actual esto es posible por medio de c7—c6. Por el contrario, en posiciones donde c7—c5 ya ha sido jugado, hay que buscar el oportuno antídoto en f7—f5, aunque en la española esto exige una labor preparatoria y lenta con g6 y f6, etc. Teniendo colocado el Alfil en h5 es ventajoso tener el Peón «c» en su punto inicial, para poder emprender el ataque por medio de c6. La continuación precisa en la presente posición era, pues, c6. Ejemplo: 13. ..., c6; 14. d5×c6, d6—d5 (quizá antes Dc7 seguido de Dc6 había que considerar 15. g4, Ag6; 16. C×e5, A×e4; 17. C×e4, C×e4; 18. A×e4, d5×e4; 19. D×D, A×D; 20. Af4 (20. Cd7, Cc4), Ac7; 21. Cd3, A×A; 22. C×A, Cc4; 23. b3, Ce5, seguido de Ta8—c8 con clara ventaja negra.

... 13 Ta8—c8
a2—a4 14 ...

Tanto tácticamente como en vista del posible c7—c6, era quizá mejor esperar el desarrollo de las cosas en el

flanco de dama. Ejemplo: Si 14. b3, c6; 15. c4, c6×d5; 16. c4×d5, con equilibrio. Y si 14. b3 es contestado por 14. ..., c7—c5 entonces el blanco hubiera podido preparar su ataque, pues el negro quedaría sin posibilidad de contrajuego, ya que el intento c5—c4 (b5—b4, c3—c4) siempre sería replicado con b3—b4 seguido de a3—a4 y a4—a5.

...	14	c7—c5
a4×b5	15	a6×b5
g2—g4	16	Ah5—g6
Cf3—h4	17	Cf6—d7!

Muy justo. En tales casos es muy oportuno la reducción del material bélico. Además, aquí las negras evitan una celada. El intento de capturar un peón con A×e4 sería replicado con 18. C×e4, C×e4; 19. Cf5, Cf6; 20. g5, Cd7; 21. Dd3, Cf8; 22. D×b5, Ta8; 23. b4, ganando una pieza.

Ch4—f5	18	Ag6×f5
g4×f5	19	...

El ataque en la columna «g» es, al parecer, prometedor, aunque el Alfil quedaría con juego muy pobre. Por esta razón, era a considerar 19. e4×f5 evitando el cambio por Ag5 y ganando la casilla e4 para el Caballo. No obstante, la posición negra será defendible. Ejemplo: 19. e4×f5, Ca5—c4! 20. C:Cb:c4; 21. Aa4, Tf8; 22. Ab5, Tb8 ó Cb6 con contrajuego.

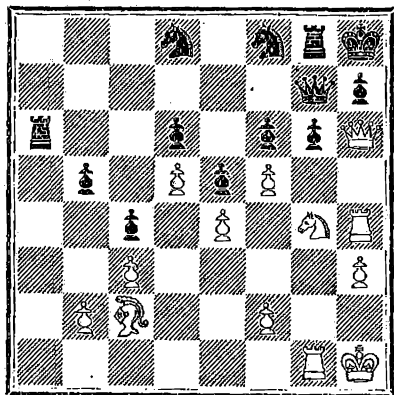
Dd1—e2	20	Ae7—g5
		c5—c4!

Debilitando los peones blancos y asegurándose la casilla c5. Esta jugada, en relación con el cambio del Ae3 consiste en la realización de una idea estratégica.

Rg1—h1	21	Tc8—a8
Tf1—g1	22	Ag5×e3
De2×e3	23	Dd8—f6
Tg1—g4	24	Rg8—h8
Ta1—g1	25	Tc8—g8
Cd2—f3	26	Ca5—b7
Tg4—h4	27	Ta8—a6

Las negras se defienden con solidez y precisión. La jugada del texto posibilita la defensa con Cf8 sin permitir la fuerte. Db6.

De3—g5	28	Cb7—d8
Dg5—h5	29	Cd7—f8
Cf3—h2	30	g7—g6
Dh5—h6	31	Df8—g7
Ch2—g4	32	f7—f6



Con esto se amenaza Cf7 seguido de g5, el ataque de las blancas se puede considerar como rechazado.

f5×g6 33 ...

Aquí se ha considerado 33. Dc1, como una continuación del ataque, más ventajosa; pero la variante dada carece de exactitud. Después de 33. Dc1, g6×f5; 34. e4×f5, Dg5; 35. Th6, Cd7. El Pf6 cae, pero después de 36. C×f6, D×g1+; 37. D×g1, T×g1+; 38. R×g1, C×C; 39. T×C, Rg7 se pierde la Torre. En cambio, la continuación 35. D×g5, T×g5; 36. C×f6, dada por el Dr. Alekhine, es mucho más fuerte y redundará en favor de las blancas. Ejemplo: 36. ..., T×g1+; 37. R×g1, Cf7; 38. Tg4, Ch6; 39. Tg2, Ta2; 40. Ce8, T×b2; 41. Ae4, b4! (a Cf7 seguiría 41. Tg7!, Ch6; 42. Tg3, Cf7; 43. Af3, etc.); 42. f3! b×c3; 43. C×d6 seguido de Tc2 las blancas ganan.

Pero a la continuación del ataque con 33. Dc1 la respuesta g×f5 no es de ninguna manera forzada. Las negras tienen en Cf7, una defensa mucho mejor. Ejemplo: 33. ..., Cf7; 34. f×g6 (apenas la hay mejor, en vista de la amenaza g5; 35. Th5, Cg6!; 36. f×g6, D×g6; 37. C×f6, D×f6, con ventaja negra), D×g6; 35. Tg3, Dg5; 36. D×g5, f×g5; 37. Ch6, C×C; 38. T×C, Rg7; 39. T×g5+ (38. Th5, h6 seguido de Rg6, etc.), R×h6; 40. T×g8, Cg6 y el Ac2 está perdido.

... 33 Dg7×g6

Aquí las negras evitan una celada. A la, al parecer, más fuerte C×g6 seguiría 34. Th5, Cf4; 35. D×h7+, D×h7; 36. T×h7+, R×h7; 37. C×f6, ganando. O 33. ..., C×g6; 34. Th5, Cf7; 35. D×h7+, D×h7; 36. T×h7+,

R×h7; 37. C×f6, seguido de C×g8, ganando.

Dh6—e3 34 Dg6—g5!

Aprovechando la mala colocación de la Torre, pues después del cambio de Damas las blancas se quedarían con peones débiles y las negras tomarían pronto la iniciativa.

Th4—h6 35 ...

No hay otra cosa, ya que después de 34. D×g5, f6×g5 la Torre quedaría en peligro.

... 35 Dg5×e3
f2×e3 36 ...

No es posible 36. C×e3, pues seguiría T×g1+; 37. Rg1, Ta1+; 38. Rh2, Cg6; con rápida derrota, por ejemplo: 39. Th5, Cf7; 40. Rg3, Cg5, etcétera.

... 36 Cf8—d7

Protegiendo el Peón, pues C×f6 sería contestado con Tg1+; 37. R×g1, Rg7; 38. Cg4, Cf7, seguido de Ta1+, ganando el Ac2. O bien, 36. C×f6, T×g1+; 37. R×g1, Rg7; 38. T×h7+, RR×f8; 39. T×d7, Cf7; 40. Rf2, Ta1; 41. Re2, h1; 42. Tb7, Th2+; 43. Rd1, T×h3; 44. T×b5, h5, ganando con el Peón pasado.

Tg1—f1 37

Una defensa demasiado defensiva con 37. Tb1 no es cosa de Alekhine, y, en efecto, 37. Tb1, Tg6; 38. Th5, Cc5; 39. Tf5, Rg7; 40. Tf2, Ca4, etc., sería muy desagradable.

... 37 Ta6—a2
Cg4×f6 38 Cd7×f6
Th6×f6 39 Ta2×b2
Ac2—d1 40 Tg8—g2!

Ocupación total de la segunda fila. En lo sucesivo, las blancas se verán ocupadas con amenazas de mate.

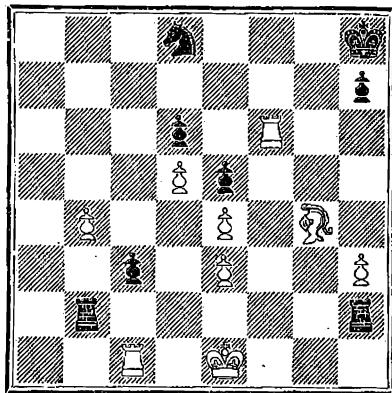
Ad1—f3 41 Tg2—g3
Af3—g4 42 Tg3—g2
Tf1—a1 43 Th2—g2+
Rg1—h1 44 Tg2—h2+
Rg1—f1 45 Tg2—h2
Rf1—e1 46 h5—b4

Forzando un Peón pasado, aunque, como veremos, muy difícil de aprovechar. Apresuradas de tiempo, las negras no ven qué sencillamente entrando en el juego por b7 hubieran inmediatamente decidido la partida en su favor, pues las blancas carecerían

de defensa alguna. Ejemplo: 46. ... Cb7; 48. Ta8+ (47. Ta7 o Tf7 sería contestado con Th7+ y T×T), Rg7; 48. Tf1, Cc5; 49. Ta7+, Rh6; 50. Tf6+, Rg5; 51. Tf5+, Rg6; 52. Ah5+, Rh6; 53. Ta1, Cd3+; 54. Rf1, Th1 mate. En cambio, 46. ×, Rg7; 47. Tf1, Cf7 sería refutado por 48. Ta7.

c3×b4 47 c4—c3
Ta1—c1 48 ...

Ahora c3—c2 no conduciría a nada a causa de 49. Tf2, Tb1; 50. T×c2, T×c2; 51. T×b1. El Pc3, por el mo-



mento, no es capturable, pero las blancas amenazan 49. Tf1, forzando c3—c2 que resultará después de Tf2 la pérdida del valiente Peón. El problema consiste ahora en encontrar un modo de introducir el Caballo en el combate antes que el Pc2 calga. 48. Rg7 sería insuficiente por 48. Tf1, c2; 50. Tf2, T×T; 51. R×T, Cf7; 52. h4, etc., bloqueando el caballo.

Si fuese posible de atacar de alguna manera el Alfil blanco obligándole de abandonar su actual posición, no pudiese hacerlo sin desventaja alguna, como la veremos pronto. Las negras resuelven el problema de la posición mediante una fineza táctica, que revela la inventiva de Pomar.

... 48 h7—h5!!

Un golpe de maestro. Cualquiera diría que las negras son conducidas por el Dr. Alekhine.

Ag4—d1 49 ...

Esta retirada que da a las negras el deseado tiempo para c3—c2 es forzada. La idea de la jugada del texto se basa en que tanto 49. Af3 como 49. A×h5 no serían buenas tampoco.

Pues Af3 resultaría una interferencia del T por el A, obstruyendo el paso de la Torre a las casillas f1 o f2, de modo que después de Kg7 el C podría entrar en el juego sin pérdida del valiente Pc3. Ejemplo: 49. Af3, Rg7; 50. T×d6 (50. Tf5, c2 seguido de Tb1), Cf7; 51. Td7 (Tc6, Cg5, ganando), T×h3; 52. Ae2, T×e3, etc.

Por otra parte, si blanco hubiera contestado con 49. A×h5, el negro lograría defender su P pasado muy favorablemente. Ejemplos: 49. A×h5, T×h3; 50. Af3, Rg7; 51. Tf5, Th3—h2; 52. Ad1 (amenazaba c3—c2 seguido de Tb1), 52; 53. Ae2, Tb1. O bien, 49. A×h5, T×h3; 50. Ae2, T×e3; 51. Tf2, Cf7; 52. T×f7, Te3×e2+; 53. Rf1, Th2; 54. Re1, Tb2—e2+; 55. Rf1, c2; 56. Rg1 (otramente sigue Td2, Re1, Td1+ seguido de Th1+), Td2; 57. Tf1, dg2+; O 49. A×h5, T×h3; 50. Ae2, T×e3; 51. Tf2, Cf7; 52. T×f7, Te3×e2+; 53. Rf1, Th2; 54. Rg1, Tb2—g2+; 55. Rf1, c2; 56. Re1, Td2; 57. Tf1, Th2—e2+; O, finalmente, 49. A×h5, T×h3; 50. Ad1, Rg7; 51. Tf2, T×e3+; 52. Te2, Te3×e2+; 53. A×T, T×b4; 54. Ad3, Cb7 o Tb3, con un final probablemente ganado. Estos variantes probablemente no eran previstos todos en su detalle, pero ellos aprueban el buen instinto ajedrecista con que la maniobra de los negros sra concebido.

...	49	Rh8—g7
Tf6—f1	50	c3—e2
Ad1—e2	51	Cd8—f7

Alcanzaron.

Re1—d2 52

Después de 52. Tf2, T×h3; 53. Rd2, Cg5; 54. Ad3 seguiría T×b4 en favor de negro.

... 52 Tb2—b4

Muy justo. Sería una falta Cg5 a causa de 53. Rc3, Ta2; 54. Rb3 y el Pc2 cae sin compensación.

Te1×c2	53	Cf7—g5
Tc2—c7+	54	Rg7—g6

Claro es que cualquier otra jugada sería mala.

Rd2—c3	55	Tb4—a4
Ae2—b5	56	...

56. Rb3, Ta8; 57. Ad3, Td8 seguido de T×h3 y gana.

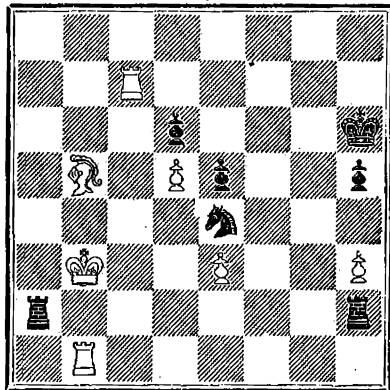
...	56	Cg5×e4+
Rc3—b3	57	...

57. Rd3, Td2++.

... 57 Ta4—a2

fila que se demuestra todavía muy eficaz. Ahora amenaza pérdida de material por Th2—b2+ seguido de Ta2—c2+. Si las blancas se defendiesen con 58. Ad3, pues, seguiría Th2—b2++.

Tf1—g1+	58	Rg6h6
Tg1—b1	59	...



... 59 Ta2—d2

Apresuradas de tiempo, se escapa a las negras la jugada más fuerte Cc5+. Ejemplo: 59. ..., Cc5+; 60. Rb4 (60. Rc3, Th2×h3. 63. Tc6, Ce4, etc.

Ab5—d7 60 ...

Si 60. Ac4 entonces T×h3.

...	60	Td2×d5
Rb3—c4	61	Th2—c2+

Dejando la última posibilidad.

Después de Td5—d2; 62. Tc6 (o Tc8), Th2, e2; 63. Tb3, Cc5 y las negras ganan. O Td2; 62. Ta7, d5+; 63. Rb4, Tb2+; 64. T×b2, T×T; 65. Ra3, Te2, ganando.

Rc4×d5	62	Te2×e7
Rd5×e4	63	Te7×d7
h3—h4	64	d6—d5+

Forzando las tablas, ya que la ventaja del Peón es ilusoria.

Rc4×e5	65	Td7—e7+
Re5—f5	66	Te7×e3
Tb1—b6+	67	Rh6—h7
Tb6—d6	68	Te3—e4
Td6—d7+	69	Rh7—h6
Td6—d7+	70	Rh6—g7
Td6—d7+	71	Rg7—h6

Tablas

TORNEO DE ENTRENAMIENTO

por el Dr. Alekhine y el maestro Walter, de los jugadores madrileños que formaban en el equipo español frente a Portugal

ALEKHINE, VENCEDOR



Gran actuación de WALTER, FUENTES y Arturito POMAR



Nuestros lectores tienen ya noticia del importante torneo celebrado en Madrid últimamente en los salones del Casino Militar. Organizado de forma improvisada y rápida por los directivos de la Federación Castellana, ha resultado en extremo espectacular e interesante. Su objeto, servir de entrenamiento a los jugadores de Madrid que habrían de



formar en el equipo español frente a los campeones lusitanos quedó, sin duda, ampliamente cubierto.

Como se esperaba, el primer puesto fué ocupado por el campeón del Mundo, a quien sólo fué posible arrebatarle medio punto, en una partida que pudo perder ante Fuentes, el español que ha actuado con más eficacia en este certamen. El maestro checo Walter acreditó su elevada calidad de juego conquistando en la última ronda el segundo puesto. Arturito Pomar se mostró tan sagaz y seguro como siempre, ganando cuatro tableros y empatando en dos, con sólo tres derrotas. Al vencer a Fuentes eliminó al jugador madrileño del segundo puesto, Pérez estuvo flojo y desorientado, sin demostrar apenas su gran clase en ninguna de las partidas que disputó. Sanz luchó con denuedo y pudo alcanzar mejor puntuación, destacando sus partidas contra Alekhine y Walter. Ortueta, bastante bien; su encuentro con Alekhine despertó la emoción en el público, pues llegó a alcanzar situaciones de posibilidades ciertas, al menos para la igualdad. Cifuentes, arrancó sendos puntos a Fuentes y Pérez, y, finalmente, los debutantes Bento y Bona acusaron su escasa experiencia en torneos de este tipo.

La clasificación final fué la siguiente:

	J.	G.	E.	P.	Ptos.
Alekhine	9	8	1	0	8,5
Walter	9	6	1	2	7
Fuentes	9	5	2	2	6
Pomar	9	4	2	3	5
Sanz	9	3	4	2	5
Ortueta	9	3	3	3	4,5
Pérez	9	3	1	5	3,5
Cifuentes	9	2	1	6	2,5
Bento	9	2	0	7	2
Bona	9	0	1	8	0,5

Veamos algunas de las partidas de este importante concurso, comentadas y analizadas por el maestro Fuentes.

QUINTA RONDA

APERTURA INGLESA

BLANCAS:		NEGRAS:
Fuentes.		Alekhine.
P4AD	1	P4R
C3AD	2	C3AR
C3A	3	C3A
P3CR	4	...

También es usual y más interesante para las blancas la continuación 4. P4D, P5R; 5. C2D; etc.

...	4	P4D
P×P	5	C×P
D4T?	6	...

¡Alegria andaluza! Ante la imposibilidad de jugar 6. A2C, a causa de C×C; 7. PC×C (si 7. PD×C, con D×D+ las negras resuelven favorablemente el problema de su desarrollo), P5R, y el caballo real blanco vuelve a sus lares con todas sus desagradables consecuencias. No quedaba otra opción que 6. P3D, que es lo que generalmente se juega. La del texto fué una momentánea obcecación debida al efecto que me produjo enfrentarme por primera vez al «coloso» en un mano a mano formal. En términos llanos, esta jugada supone varias pérdidas de tiempo, sumando las dos jugadas que necesariamente habian de acompañarlas: 6. D4T, 7. D2A y 9. P3TD.

...	6	C3C
D2A	7	A2R
A2C	8	0—0
P3TD	9	A5CR

El enroque negro explica la intención de jugar el Alfil a f5CR. Esta apertura inglesa es una siciliana con colores cambiados y con varios tiempos para las negras. Sabiendo esto me preparo a sufrir un ataque agoviador y resistirlo como pueda.

P3TR	10	...
------	----	-----

Si 10. 0—0—0, entonces C5D, y ahora si 11. C×C, P×C; 12. C juega, A×PR y las blancas quedan en pésimas condiciones de lucha. De otra forma quedaría el PD blanco aislado.

...	10	A×C
A×A	11	C5D
D3D	12	P4AR!
C5CD	13	...

Única para no entrar en un caso desahuciado, pues si 13. A×PC, seguiría T1C (no P5R; 14. A5D+!, C×A; 15. D×C); 14. A2C, P5R; 15. D1C. C6C!; 16. T2T, C5A, y el bloqueo sería absoluto. Caso de 14. A6T, seguiría lo mismo hasta la jugada 16, que se sustituiría por P5AR, atacando con firmeza el sector del rey negro desprotegido.

...	13	C×A+
D×C	14	P5R
D3C+	15	R1T
C3A	16	...

Jugada que empleé veinte minutos en efectuar por tener los siguientes problemas: A 16. 0—0 sigue tal vez P5AR; 17. R2C (si 17. C3A, D2D; 18. R2C, D3A ó 18. R2T, P×P+, etc.). Si 16. D4A, P6R; 17. 0—0 (ante la amenaza D4D atacando Torre y Caballo), D2D; 18. C3A, P×P+; 19. T×P, P5A; 20. P4C (si 20. R2C, P×PC con ataque muy fuerte), A4A; 21. P3R, P×P; 22. P×P, T×T; 23. D×T, T1AR que sorprendería a las blancas con las piezas en acción pasiva y Peones avanzados y debilitados en sus puntos sensibles al ataque arrollador que desencadenarían todas las figuras negras bien preparadas. También me era doloroso el retirar el Caballo avanzado sin obligar a perder un tiempo a mi ilustre adversario.

...	16	P4AD!
-----	----	-------

Más consecuente que 16. ..., P4TD, puesto que cubriendo el mismo primordial objetivo de entorpecer el avance del PCD y echar la Dama, bloquea casi definitivamente el avance liberador P3 ó 4D.

0—0	17	P5A
D2A	18	D2D
P4AR	19	...

No tan mala como pudiera creerse por restar energías al futuro rompimiento del centro. Estamos en el momento crucial de la partida; Alekhine debe jugar con exactitud para no dejar escapar a la presión a su adversario, y por su parte el negro trata de liberarse aunque fuera parcialmente sin crearse debilidades permanentes.

... 19 P×P

Al paso Alekhine se decide por el «ataque abierto» sobre el centro y fianco de Rey. Capablanca seguramente hubiera preferido el ataque cerrado al Rey sin dar tiempo a la completa liberación negra con la idea, por ejemplo, de 19. ..., T3AR; 20. P3CD, T3TR; 21. R2T, D1D; 22. P×P, D5T; 23. P4TR, D5C seguido de 24. ..., A×PT o algo parecido.

T×P 20 D3R
P4D 21 P×P (al paso).

Las blancas se han liberado. Alekhine ha preferido dejar un Peón aislado como fruto de su ventaja.

P×P 22 A4A+?

Una inexactitud que nivela la lucha. Lo correcto era 21. D3AD! seguido de A3AR o TD1D, según los casos.

R2C 23 D3R?
C2R! 24 ...

Justo para obtener la iniciativa. Que da patente la amenaza 25. P4D que tras el cambio de DD dejaría un Peón débil a las negras, resistiéndose de paso el resto de la posición. Alekhine comienza ahora a maniobrar con exactitud.

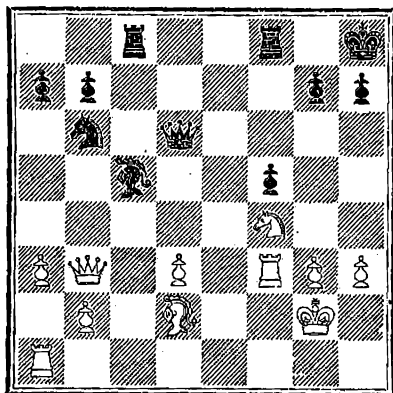
... 24 D4D
G4A 25 D3D

Si D3AD; 26. P5D seguido de D×D y C6R.

A2D 26 TD1A
D3C! 27 ...

Véase el diagrama después de 27. D3C!

NEGRAS: Alekhine



BLANCAS: Fuentes

Esta jugada muestra las primeras intenciones del mate mancomunado con TD y C como objetivo no desdeñable, pero su razón fundamental está en impedir el salto negro C4D de paso que controla la casilla 6R y aparta a la Dama blanca de la trayectoria de la Torre contraria.

... 27 TR1R
P4TR 28 C2R

El Caballo llega a tiempo. No todo iban a ser adversidades para nuestro campeón.

A3A 29 A5D
P5T 30 ...

Si 30. A×A, D×A; 31. P5T, C4R; 32. T1TR, P3TR, y el negro obtendría el mejor juego.

... 30 A×A
P×A 31 ...

No puede intentarse el mate con la entrega 31. C6C+ a causa de P×C; 32. P×P, T7R+; 33. T2A, T×T+; 34. R×T, D3C+ seguido de D×D llevándose bonitamente una pieza.

... 31 C4R
T3R 32 ...

Si 32. T1TR, D3A; 33. C6C+, C×C; 34. P×C, T7R+; 35. R1C (si 35. R1A, D×T+, etc., y si 35. R3T, también D×T), T8R+; 36. R2C, T×T; 37. R×T, D×T+ y ganan.

... 32 D3A+
D5D 33 C5C!
T×T+ 34 D×T!
R3T 35 C3T

Si T×P; 36. T1R, D1AD (si D1CR, D×PA); 37. D×PA! y las blancas disponían de magnífico juego.

P4A 36 D2R
T1CD 37 P3CD
P4TD 38 T1D
T1R 39 ...

Las blancas están jugando a un tren endiablado debido a que a partir de la 36 jugada tienen cuatro minutos para efectuar diez movidas.

... 39 D3A
D6R 40 ...

Las blancas disponían de ochenta segundos para las cinco jugadas que faltan para el control de tiempo, siendo por esta única razón aceptada en este momento la proposición de tablas hecha por el campeón del mundo.



APERTURA DE LOS TRES CABALLOS

BLANCAS		NEGRAS
Pérez		Fuentes
P4R	1	P4R
C3AR	2	C3AD
A4A	3	C3A
P4D	4	P×P
O—O	5	...

La otra opción aconsejable en circunstancias generales: 5. P5R, P4D; 6. P×C, P×A; no puede efectuarse por no estar las blancas enrocadas.

...	5	P3D
C×P	6	A2R
C3AD	7	O—O
P3CD	8	...

Es idea interesante el jugar el AD blanco por el fianchetto, pero debió precederse de 8. C×C para evitar en primer lugar liquidaciones excesivas y también por dejar a los Peones negros del sector de Dama en conformación defectuosa.

...	8	C×C
D×C	9	C5C
G5D	10	...

Necesaria para conservar la iniciativa, ya que las negras tratan de liquidar el material sin pérdida de tiempo tras A3A.

...	10	A3AR
C×A+	11	D×C
A2G	12	D×D
A×D	13	C4R
A×C	14	...

Lo mejor, pues, de seguir las blancas con 14. A2R la continuación T1R amenazaría C3AD. Con la del texto prosigue la iniciativa blanca.

...	14	P×A
TD1D	15	P4CR!

Ante el peligro que en cualquier momento podría resultar después de P4AR las negras disponen de medios justos para paralizarle sin descuidar el otro peligro de la columna D abierta.

P4TR	16	P3TR
P×P	17	P×P
T5D	18	T1R
TD1D	19	R1A
P3AR	20	...

Tal vez Pérez creyó que la jugada negra R1A era para seguir con A3R, y por eso juega la del texto. La idea es asegurar el P4R con P3A.

...	20	P3AR
T5AD	21	P3AD
P4CD	22	R2R
F5C	23	A2D
P4TD	24	...

Más consecuente era 24. P×P, A×P; 25. A5C aunque al solo objeto de sostener la libertad de acción de las Torres.

...	24	TR1D
P×P	25	A×P
A5D?	26	...

Las blancas se internan por camino escabroso, cuya primera manifestación la tuvimos en la jugada 24. Ahora todavía daba tiempo a 26. T×T, T×T; 27. A3D!, pues si A×PT; 28. T5T. La del texto crea una «obligación» en el punto 5D blanco con posible liquidación desventajosa al tener este bando dislocados los Peones del lado de Dama.

...	26	TD1A
P4AD?	27	...

El error decisivo. Pérez no analiza la encerrona de la Torre blanca de 5A, y le cuesta la calidad. Tampoco podía jugarse 27. T5T, pues seguiríase con A×A; 28. T×A, T×T; 29. P×T, P3TD, y la Torre blanca no podría salir de su nuevo encierro; en cuanto a 27. T5T, A×A; 28. T5×A, T×T; 29. T×T, T×PA tampoco interesaba. No quedaba otra cosa que 27. T2D y si A×PT; 28. T5T, T×PA (o A×P; 29. T×PT, F2A; 30. T2T, T1—1AD; 31. A×P, T×A; 32. T×A con igualdad); 29. T×T, A×T; seguido de 30. T7T con juego equilibrado.

...	27	P3CD
T5C	28	A×T
PT×A	29	T×PA
T2T	30	T2A
R2A	31	P4A
R3C	32	R3A
T1TR	33	P5C!
T4T	34	...

Si 34. T5T+, R4C y si 34. P×PC, T6A+; 35. R2A, P×PR; 36. A×P, T7D+; 37. R1R, T7T y se ganaba en pocas jugadas.

...	34	T×A
P×T	35	P×PA
R×P	36	T4A
T7T	37	T×PD
T×P	38	T×P

Las negras han devuelto la calidad para quedarse con un final ganado. Lo que resta tiene poco interés.

T8T	39	T6C
T8A+	40	R3R
T8R+	41	R3D
R2A	42	P4C
T8D+	43	T8D+
T8R	44	T8R
P4A	45	P5R
T8A+	46	R3R
T8R+	47	R2A
T5R	48	T6A+
R2R	49	T×P
T×P	50	R3A
R3R	51	T6A+

Abandonan.



APERTURA INGLESA

BLANCAS		NEGRAS	
Sanz		Fuentes	
P4AD	1	C3AR	
P3CR	2	P4AD	

Sanz, igual que en la final del campeonato de España 1944, que no quiere que le jueguen el fianchetto (2. C3AR, P3CD), adopta la variante catalana de la apertura inglesa.

En aquella ocasión fui sorprendido y adopté una jugada (P3R) que luego me dió una posición inferior. En la presente partida queda mejorada la defensa, como puede apreciarse

A2C	3	C3A
-----	---	-----

C3AD	4	P3CR
P3D	5	A2C
P4R	6	P3D
C2R	7	A2D
P3TR	8	...

Una innecesaria y debilitadora «previsión». Más consecuente era 8. 0—0, y si D1AD; 9. T1R. Aunque el avance blanco no está del todo de acuerdo con el criterio teórico de esta apertura.

...	8	D1A
A3R	9	0—0
D2D	10	T1R

Para caso de 11. A6T, jugar A1T.

...	11	0—0—0
-----	----	-------

El dispositivo del combate justifica esta determinación; lo único que probar queda es quién llega antes en el ataque.

...	11	P4R!
-----	----	------

La primordial razón de esta jugada está en anticiparse en la ofensiva, al contrario. También se previene contra P4CR, P5C; con C5D, C4TR, etc.

P4AR	12	P4AR
TD1A	13	P4CD
P×PR	14	P×PR
A5C	15	T3R
C5D?	16	...

Aunque de todas maneras las blancas se encuentran con dificultades tácticas por retraso de desarrollo, se imponía 16. A×C, A×A, y entonces 17. C5D, A2C, etc.

...	16	C×C
PR×C	17	T3T!
R1C	18	...

Si 18. P6D, T×PT; 19. C×C, PA×C; 20. A×T, P×PA!; 21. R1C (o A7C, T8T+; 22. R2A, A5T+; 23. P3C, P×P+; 24. R2A, T7T+; 25. R1C, D×A, u otras), D3T, con varias amenazas mortales.

...	18	P×P
P6D	19	T1CD

Las negras no tienen necesidad de quebraderos de cabeza con la multitud de líneas y variantes que pueden seguirse; por ejemplo: 19. ..., C×C (no 19. ..., A4AR; 20. T×A); 20. D×C (o

20. A×T, C×PC; 21. A5D, A3R; 22. A×P, A×A; 23. P×A, C×TR; 24. T×C, D4A+; 25. R1T, D5R; 26. T1AD, D5D; 27. D×D, PR×D; 28. A7R, etc.), P×P; 21. D×P, A4A; 22. A4R, etc., todo muy extenso cuando disponen de juego sencillo y un peón de ventaja.

A5D	20	A4AR
A×PAD	21	T×PD

También puede jugarse T3CD; 22. C×C, PA×C; 23. D2AD?

C×C	22	PA×C
D2AD?	23	...

Después de esta jugada ya no queda partida a las blancas.

...	23	T3AD!
T1AD	24	T×A
D×T	25	D×7
T×D	26	A×P+
T2A	27	T1AD
T2T	28	P3A
A1A	29	P5R
P4CD	30	P4A
R2C	31	A×T
T×A	32	P6D+

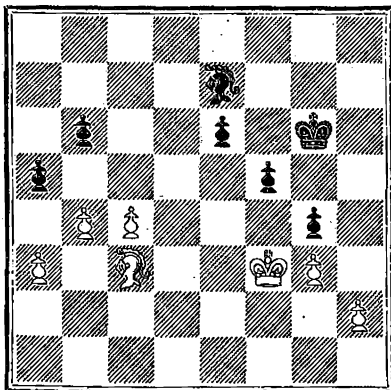
Abandonan



FINAL DE PARTIDA

Posición después de la jugada 31 de las negras. P5C+.

Negras: FUENTES.



Blancas: WALTER.

La partida Walter-Fuentes, correspondiente a la primera ronda, a la que se llegó a la posición del diagrama después de 31 jugadas, y que tuvo Watler ligeramente favorable varias jugadas antes, continuó así:

...	32	R2R
-----	----	-----

Más sensatez demostrara 32. R3R, que evita el sacrificio posicional que sigue:

...	32	P5A!
P×P	33	R4A
A2D	34	P5T
R3R	35	A1A
P5A?	36	...

Un espejismo producido, indudablemente, por los apuros del reloj, que lleva al abismo un juego que tuvo algunas terminar en tablas, previa una liquidación general. La del texto, si bien deja al blanco la oportunidad de coronar un peón, como las negras se anticipan deciden la lucha rápidamente.

36	P×PA
----	------

Si 36. ..., P×PC, sigue 37. P6A, y las blancas ganan.

P×PT	37	P5A
R4D	38	...

Si 38. A4C, A×A; 39. P×A, P6C; 40. P×P, P6T; 41. R2A, P2T; 42. R2C, P6A; 43. P6T, P7A; 44. P7T, P8A=D, y ganan), P×P; 41. R2C, P6A; 42. P6T, P7A; 43. P7T, P8A=D, y ganan.

...	38	P6C
P3T	39	P7C
A3R	40	A4A+!
R×A	41	P6A
P6T	42	P7A
R6C	43	...

Si 43. P7T, P8A=D+; 44. A×D, P8C=D+; 45. R juega D×PT, y ganan.

Comentarios y análisis de
Juan Manuel FUENTES

GOLMAYO SUPERÓ A TARRASCH

en Londres

Por Julio GANZO



I

DATOS BIOGRAFICOS

Manuel Golmayo nació en La Habana en 1883. Consideró siempre el ajedrez como puro deporte, consiguiendo destacar gracias a su admirable intuición. A los diecinueve años conquistó el título de campeón de España al quedar vencedor en el Torneo Nacional de 1902.

Éxitos más notables: primero en el Torneo Nacional de Madrid, 1921; séptimo en el Torneo Olímpico de París, 1924; tercero en el Torneo Olímpico de

La Haya, 1926; sexto en el Torneo Internacional de Barcelona, 1929. Capitaneó los equipos españoles que compitieron en Londres, 1927; Hamburgo, 1930, y Praga, 1937.

Siegbert Tarrasch, el gran maestro que dió forma científica a la teoría de Steinitz, nació en Breslau (Alemania) el 5 de marzo de 1862, y estudió Medicina, que ejerció en Nürenberg y Múhich.

Éxitos más notables: primero en el Torneo Internacional de Breslau, 1889; primero en el Torneo Internacional de Manchester, 1890; primero en el Torneo Internacional de Dresden, 1892; primero en el Torneo Internacional de Leipzig, 1894; primero en el Torneo Internacional de Viena, 1898; primero en el Torneo Internacional de Montecarlo, 1903, y primero en el Torneo Internacional de Ostende, 1907, entre otros.

II

LA APERTURA ESPAÑOLA

Ruy-López, en su obra «Libro de la invención liberal y arte del juego de axedrez» (1561), es quien por primera vez asigna un valor teórico a esta apertura, que aparece reseñada ya en el manuscrito de Goettingen (1490) y en el libro de Lucena (1497).

Su objeto es atacar indirectamente el P4R de las negras para que este bando encuentre dificultades en su liberación y ganar terreno en el centro con el avance del PD.

Golmayo, conocedor profundo de esta apertura, que la ha practicado en diversas ocasiones con éxito, la emplea en la presente partida.

TORNEO DE LONDRES, 1927

BLANCAS: M. Golmayo

NEGRAS: S. Tarrasch

P4R 1
G3AR 2
A5C! 3

P4R
...
C3AD

Con estas jugadas iniciales queda planteada la apertura en cuestión. Como se ve, el negro no puede liberar el juego por medio de ..., P4D sin exponerse a serios contratiempos, y ha de restringir su situación apoyando el PR con ..., P3D. Hoy día se considera la Apertura Española o Ruy-López como la más fuerte, juntamente con el gambito de Dama (1. P4D, P4D; 2. P4AD!), pues son las que mantienen la iniciativa más tiempo, sin permitir que las negras puedan equilibrar la contienda con tranquilidad.

... 3 P3TD

El negro dispone ahora de varias contestaciones para oponerse al ataque del Alfil blanco: 3. ..., C5D (Bird); 3. ..., P3D (Steinitz); 3. ..., P3A (Steinitz); 3. ..., P3A (Steinitz); 3. ..., P4A (Marshall); 3. ..., A4A (clásica); 3. ..., A5C (Alapin); 3. ..., P3CR (Pillsbury); 3. ..., P4CR (Barnés o Brentano); 3. ..., CR2R (Cozio); 3. ..., C3A (Mackenzie o Berlínesea); reputándose las demás como incorrectas. La del texto, debida a Morphy, es, sin duda, la mejor, ya que gana un tiempo en la preparación de un posible contraataque en el flanco de Dama con el eventual avance de los Peones CD y AD.

A4T 4 ...

La alternativa, 4. A×C, PD×A; 5. P4D, P×P; 6. D×P, D×D; 7. C×D (variante de los cambios) propuesta por Lasker deja al negro con la pareja de Alfiles, y mediante 7. ..., A2D, seguido de ..., 0—0—0, tiene buenas posibilidades de ataque, que compensa el P doblado.

4 C3A

Esta es, quizá, la jugada más lógica del negro. La defensa Steinitz diferida 4. ..., P3D es atacada por Alekhine con 5. A×C+, P×A; 6. P4D! O bien, 5 P3A, A2D; 6. P4D, con más campo de acción en ambos casos. En cambio, la continuación 5. P4D requiere precaución para no caer en la siguiente celada del negro: 5. ..., P4CD; 6. A3C, C×P; 7. C×CV, P×C; 8. D×P?, P4AD, ganando pieza.

0—0 5 C×P

En este momento el negro puede optar por la defensa cerrada 5. ..., A2R,

o por la defensa abierta, como en la partida. Los maestros dan preferencia a la primera porque no sólo desarrolla una pieza dejando preparado el enroque, sino que protege la columna de rey contra posibles ataques blancos. Por ejemplo: 5. ..., A2R; 6. T1R, P4CD; 7. A3C, P3D; 8. P3A, C4TD! (jugada de Tschigorine); 9. A2A, P4A; 10. P4D, D2A; 11. P3TR, 0—0; 12. CD2D, PA×P; 13. P×P, C3A; 14. C3C!; y aunque el negro tiene la preocupación del centro, puede intentar alguna demostración en el flanco de Dama con 14. ..., P4TD, etc.

La defensa abierta ha sido estudiada y preconizada por Tarrasch, en la cual ha prestado muy buenos servicios, y aunque en la actualidad no está de moda no podemos sacar en consecuencia que sea inferior a la defensa cerrada.

P4D	6	P4CD
A3C	7	P4D
P×P	8	A3R
P3A	9	A4AD

Tarrasch propone también aquí 9. ..., C4A para hostilizar el A blanco de ataque. Hoy se considera mejor la réplica 9. ..., A2R con la siguiente continuación: 10. CD2D, 0—0; 11. D2R (jugada de Malkin), C4A o C×C, con posibilidades parecidas para ambos bandos. En mi opinión, estas consideraciones no tienen razón suficiente, pues Botwinnik empleó en el campeonato ruso, 1941, la jugada del texto en sus partidas contra Lillienthal y Boleslawski, y en ningún caso el blanco encontró la solución para ganar.

CD2D	10	0—0
A2A	11	P4AR
C3C	12	...

Menos complicado es 12. P×P (ap), C×P3A; 13. C3C, A3C; 14. CR4D, C×C; 15. P×C, D3D!, y la partida terminó en tablas (Lillienthal-Botwinnik, Leningrado-Moscú, 1941).

...	12	A3C
CR4D	13	C×C
C×C	14	A×C
P×A	15	...

Bogoljubow propone como mejor para el blanco esta continuación: 15. D×A, P4A; 16. D1D, P5AR; 17. P3A, C6C; 18. P×C, P×P; 19. D3D!, D5T;

T4A; 30. P4CR, T×T; 31. D7T+, R2A; 32. P×T, T1C; 33. D6C+, D×D; 34. P×D+, y el negro no puede contener la avalancha de los Peones centrales.

D6C+	30	D×D
A×D	31	T2R
T×PT	32	P×P
P×P	33	...

Las blancas han conseguido su propósito de liquidación, quedando con un final superior que requiere, no obstante, un juego preciso.

... 33 T2C

El final.

Esta parte de la partida está conducida también por Golmayo con maestría insuperable, y sustituye un bonito estudio del modo de maniobrar en la lucha de Torres y Peones.

R2T 34 A4A

El negro persigue un final de Torres donde las posibilidades de entablar son mayores y por eso fuerza el cambio de Alfiles.

A×A 35 T×A

Veamos ahora la forma elegante con que Golmayo consigue este señalado triunfo.

T4T	36	R1A
T1CR	37	T2C—2A
R3C	38	R2R

Si ahora 38. ..., P4A, sencillamente 39. P×P, T2AD; 40. R4C!, y si 38. ..., T2C+, 39. T4C.

T1C—1TR	39	P4T
T4C	40	R1D

T8T+	41	R2D
T6C	42	R2R

El negro está condenado a la pasividad, y no le queda otro recurso sino esperar acontecimientos. Claro que si 42. ..., T×PA?, 43. P6R+, gana una Torre.

T4T	43	R1D
T4T—4C	44	P5T
T6C—5C	45	...

Con estas maniobras el blanco ha conseguido subir un peldaño más en la escala de la victoria: el cambio de Torres que facilita el avance de los peones pasados.

...	45	T×T
T×T	46	T2T
P5A	47	T8T
P6A	48	T8AR
R4C	49	P4A

El último intento antes de la capitulación, de pasar el PD y especular sobre él, que fracasa ante la serenidad del as español.

T5A! 50 ...

Si 50. P×P?, P5D y el negro tendría muchas posibilidades de salvación.

...	50	T8CR+
R5T	51	T8TR+
R6C	52	T8CR+
R7A	53	Rinden.

III

EPILOGO

Una hermosa partida jugada por Golmayo en estilo impecable. ¡Marte tropezó otra vez con Diomedes!

En el próximo número continuará nuestra sección RINCON DEL PRINCIPIANTE, que suprimimos en el presente por falta de espacio.

AMELIA PEREZ

CAMPEONA DE CASTILLA, 1945



En iguales condiciones y circunstancias que el pasado año, pero con renovado entusiasmo y mejor clase de juego, se ha celebrado en los salones del Real Madrid C. de F. el campeonato femenino de Castilla para la temporada 1945.

Los numerosos socios del Club de Ajedrez del Real Madrid, siguieron con atención el desarrollo del femenino forcejeo, observándose desde el primer momento que las más calificadas aspirantes al título eran Amelia Pérez, A. Sanz y Pilar Cifuentes, esta última campeona de la temporada anterior. El resultado final fué el siguiente:

1. Amelia Pérez...	5,5 puntos.
2. Pilar Cifuentes ...	5 —
3. A. Sanz...	4 —
4. M. Roda ...	2,5 —
5. Alejandrina G. Crespo ...	2 —
6. Laura Spira ...	1 —
7. M. Sanz ...	0 —

Se entregaron dos valiosas copas a las dos primeras calificadas, obsequiándose a todas las participantes con sendos trofeos, y la clausura del acto ofreció el tono de simpatía que caracteriza ya al campeonato castellano femenino.

La nueva campeona, hermana de Francisco J. Pérez, el subcampeón de Castilla, a quien felicitamos por su brillante actuación, nos obsequia con una de sus partidas, ingeniosamente

comentada por ella misma, la cual trasladamos a nuestros lectores a continuación:

APERTURA ESPAÑOLA

BLANCAS:
Laura Spira.

NEGRAS:
A. Pérez.

En los dominios de Caíssa, y bajo los auspicios de Marte incruento, empieza esta batalla de ejércitos... de madera. Inician las blancas el combate con

P4R	1	P4R
C3AR	2	C3AD
A5C	3	C3AR

Mi amable adversaria me hace la española, lo cual es muy de mi gusto, precisamente por ser... española; a su A5C sacó mi pobrecito y mutilado caballo, pues le falta una oreja.

P3D	4	P3TD
A4AD	5	A4AD

Ya está mi «obispo» dispuesto a la batalla, y no precisamente a echar bendiciones.

0—0	6	P3D
P3TD	7	A5C
C3A	8	C5D

Y el «mutilado» avanza valiente y decidido, dispuesto, ¡ay!, a morir matando.

A3R	9	C×C+
P×C	10	...

Y fiel a su destino, mi caballo murió (sin música).

...	10	A6T
T1R	11	G7T
D2D	12	A×A
D×A	13	C5A
G2R	14	D4C+
C3C	15	P4T
R1T	16	P5T
T1GR	17	P×C
PA×P	18	C3R

D2A	19	D3T
TD1R	20	C5D
A3C	21	A2D
T3R	22	0-0-0
A2T?	23	C PAD

nando en pocas; pero lo pensé mejor...
o peor, y volví sobre mi primera idea

T2C	29	A6T
T1C	30	A8A

Con esta jugada creó una columna abierta sobre mi enroque, pero como no le da tiempo a contrastacar, evito que a mi caballo lo puegen echar de la casilla 5D.

Si toma, mate en nueve, y si hace T1R, contesto con C×P, y mate en tres o en cuatro según tome o no.

T2R	24	C5D
T3R	25	T2T
P4CD	26	T(1D)1T
T2C	27	A6T
T1C	28	A5C

T×A	31	D×P+
D×D	32	T×D+
R1C	33	T8T+
R2A	34	T(1T)7T+
R1R	35	G7T+

Abandonan.

Esta jugada fué pensando en la siguiente combinación. si 29. T2C, A×P; 30. T×A, D8A+, 31. D1C, T×P+; 32. T×T, T×T+; 33. R×T, C×T+; ga-

Y aquí terminó la historia de una batalla entre ejércitos de... madera.

Amelia Pérez.



Administración

Movimiento de suscriptores

ALTAS

Peña Cosmopolita, Santander.
Casino de Madrid.
D. Antonio Hierro González.
Club de Ajedrez «Capablanca», Cartagena.
D. José Cerveró Bosch.
D. Francisco Orri.
D. Antonio García Hidalgo.
D. Arturo Blanco Benítez.
Club de Ajedrez. Arenys de Munt (Barcelona).

D. Fernando Lafargue.
Ignacio San Miguel Mendoza.
Círculo de Amistad XII de Enero.
Santa Cruz de Tenerife.
D. José del Olmo.
D. Gerardo García Covelo.

BAJAS

En el presente mes no se ha producido ninguna baja





CAMPAÑAS POR NUESTRO DEPORTE

El AJEDREZ y la PRENSA

He aquí un bonito e interesante artículo publicado en A B C el día 28 de febrero último, en el que el gran escritor Cristóbal de Castro acierta a pulsar con sensibilidad exquisita las bellezas de nuestro arte.

Ante el anuncio de torneos—locales, regionales, nacionales, internacionales—, la grey ajedrecista se apresta como al toque de llamada y tropa.

Círculos y casinos disponen las salas del entrenamiento y hasta los socios más reacios se agrupan en torno a los tableros, como en torno a la bandera común. Se ha producido, con el puntillo de honor, el imperativo de la Unidad.

Al penetrar en los motivos, plantéase una cuestión previa. El ajedrez, ¿es Juego? ¿Es Arte? ¿Es Ciencia? A las tres preguntas responden las tres Edades. La Edad Antigua, el Ajedrez-Juego (puro pasatiempo, sencillísima diversión), como aparece en «El Libro de los Juegos», de Alfonso el Sabio, cuyos capítulos sobre «colores», «aventajas», «andar y tomar de los trebejos» (las piezas), lo disputan juego de nobles, pero juego al fin.

La Edad Media, el Ajedrez-Arte (ya con rango de inspiración y fantasía), como lo pinta el español Ruy Lope de Segura, en «El Libro de la invención liberal y arte del juego de ajedrez», cuyos atisbos psicológicos truecan el tablero en escenario y el juego en Arte.

La Edad Moderna, el Ajedrez-Ciencia (tal como lo describe, no en Tratado especial, por cierto, sino en diversas páginas de su libro de viajes «The New China», el escritor inglés Adam Borel).

Desechados, por la investigación de nuestros días, los falsos orígenes persa, indio, egipcio, árabe, queda como única fuente auténtica la China, el país del ajedrez, cuyo Emperador Yao lo inventó «para instruir a su hijo en la ciencia de gobernar los pueblos y hacer la guerra».

Esta ciencia de hacer la guerra, de la que el ajedrez es exacta imagen, estriba toda «en dañarse uno a otro». Ejercitarse en el ajedrez no sólo es ejercitarse en la guerra militar, sino en la comercial, en la política, en la social, en todas las guerras humanas. Dañar al enemigo, sea de frente, sea de flanco, no sólo es un afán técnico, sino un imperativo «científico». De suerte que los ajedrecistas pacifistas actúan, por la fuerza del sino, en bell-

cosos, sin darse cuenta, como el personaje de Molière hablaba en prosa, sin saberlo.

Ciertamente que el ajedrez no es guerra de crueldad y exterminio, sino de cortesía y guante blanco. Mas su atributo es la paciencia y su tributo, en los combates del tablero, sino en la sonrisa, «armas secretas», no sólo toda contienda humana.

De ahí que el ajedrez, «escuela superior de guerra militar», sea también aula permanente de preparación psicológica, donde el impaciente frena sus ípetus; el indiscreto, sus imperiencias; el soberbio, su vanidad, y el airado, su cólera. Así, el entrenamiento tiene virtudes de cenobio. Y los tratadistas modernos hallan, en su aparente simplicidad, el subconsciente de un «complejo». ¿Se quiere más «complejo» que la paciencia, aliada a la sonrisa?

Si el fin del ajedrez está en dañar al enemigo, sea de frente, sea de flanco, ¿hay algo que lo afronte co-

Si el fin del ajedrez está en HT mo la paciencia impávida siempre, ni que lo flanquee como la sonrisa, siempre ambigua y zigzagueante? Ello obstante, haya ocasiones en que tales principios se subvierten por fenómenos psíquicos. Se ofrecen, por ejemplo, «jaques» ton repentinos y apretados, que acabarían con la paciencia del mismo Job. Y «mates» tan inesperados y fulminantes, que borrarían la sonrisa del Buda Gamata. En cualesquiera de ambos trances desaparece el hombre convulso, como en «Las cien jugadas desesperadas» del famoso Felipe Stemma, cronista precursor de la «guerra de nervios». Pero tras la tormenta, el arco iris. El ajedrez recobra su triple potestad de Juego, de Arte y de Ciencia.

Es el juego de menos músculo y más seso. El Arte de más precisión y menos espectáculo. La Ciencia tan teórica en los cuadrados del Tablero como práctica en los problemas del Mundo.

La única guerra en convivencia con la paz. La única paz en convivencia con la guerra.

Actividad Nacional



RESUMEN DE NOTICIAS



EL CAMPEONATO DE GALICIA DE AJEDREZ

Alonso revalidó su título

Con gran afluencia de espectadores que presenció y comentó los incidentes de la lucha en los diversos tableros, se celebró el torneo por el título de Galicia (zona Norte), revalidándolo en espléndida forma de juego José Alonso Leira, el joven jugador ferrolano, conocidísimo de nuestros aficionados, pues ya son varias las veces que hemos tenido el honor de verle jugar por el título en el ámbito ajedrecístico de esta ciudad.

En su vallosa opinión, la fuerza de los jugadores aumentó respecto al año anterior; actuando en forma regular Rodrigo Rodríguez, aunque la partida jugada entre ambos tuvo un pequeño error en la apertura. Carro empezó bien el torneo, pero después flojeó. No obstante, hizo algunas partidas muy buenas. En cuanto a Valero, reveló condiciones estimables por la solidez y conocimiento de aperturas, creyéndole serio aspirante al título para el futuro, así como a Vidal en cuanto adquiera algo de veteranía. Selvane hizo su juego característico posicional que le valió algunas victorias. Alvarez y L. Sánchez mejoraron respecto al año anterior, aunque el segundo jugó con manifiesta desgracia en las primeras rondas. Tomé, de estilo romántico, hubiera tenido más victorias si no cometiera equivocaciones en momentos decisivos.

Los resultados técnicos fueron los siguientes:

1.º José Alonso, con 7 puntos; 2.º, Rodrigo Rodríguez (Lugo), con 6 y medio; 3.º, Venancio Carro (Coruña), con 5 y medio; 4.º y 5.º, ex-aequo, Alfonso L. Valero y Abelardo Tomé, de El Ferrol y La Coruña, respectivamente, con 4 puntos cada uno; 6.º y 7.º, Vidal, de La Coruña, con 2 y medio cada uno; 8.º y 9.º, Angel Vázquez y Lino Sánchez, de Santiago, con 2 puntos cada uno.

Un torneo que deja grata memoria en los aficionados que esperan grandes éxitos de Alonso en Campeonatos Nacionales inmediatos. Dificultades de espacio nos hacen retrasar hasta la próxima crónica la publicación de alguna partida.

VIGO

El pasado febrero dió fin el Torneo de Vigo, y para el cual concedió el Excelentísimo Ayuntamiento una magnífica Copa, a ganar en dos años seguidos o tres alternos; el segundo premio, una copa del Sr. Cuervo, y dos medallas para el tercero y cuarto del Presidente de la Federación, Sr. Buch.

La clasificación final fué la siguiente:

- 1.º Don José Carsí,
- 2.º Don Ramón Enríquez,
- 3.º Don Luis Candeira,
- 4.º Don Carlos Botana,
- 5.º Don Ernesto Alvarez,
- 6.º Don Antonio Castro,
- 7.º Don Manuel Pulg.
- 8.º Don José Díaz Estreus.

Tenemos que lamentar la ausencia en este torneo de varios fuertes jugadores que no han podido tomar parte.

Los cuatro primeros clasificados, en unión de D. Celso Collazo y D. Julio Alonso, campeón y subcampeón de Pontevedra, respectivamente, están ya jugando el Campeonato de Galicia Sur y en el que se aprecia un gran adelanto en la teoría.

CAMPEONATO REGIONAL DE ANDALUCIA CENTRO

Durante el mes de enero, y en los salones del Círculo de la Amistad, se jugó el Torneo Regional de la recientemente creada Federación Centro-Andaluza. Participaron en él repre-

sentantes del Círculo de Labradores, del Círculo de la Amistad y del Casino de Linares. Componían el equipo de Labradores D. Antonio López Quecuty, campeón; D. Rafael Jaén Lacalle, subcampeón, y D. Avelino Vázquez de Abajo, tercer clasificado. Por el Círculo de la Amistad, D. Antonio García-Hidalgo, D. Arturo Shaw Loring y D. Rafael Vázquez de la Torre. Por el Casino de Linares, D. Modesto España y D. José García-Mauricio. Bajo la dirección del señor Utrillas y el arbitraje de los señores Pérez, Dorad, Cabrera, Berni y Gallardo. El régimen de tiempo fué el de 18 jugadas a la hora, acumuladas durante las dos primeras horas. Ningún incidente desagradable empañó el ambiente de limpia deportividad que en todo momento señoreó en el Torneo.

Córdoba, que ha llegado paulatinamente a su madurez ajedrecística, enfrentó a sus mejores jugadores en el campeonato más importante de los hasta ahora celebrados. Desde el primer instante y la primera partida, se presentó el torneo extremadamente reñido, y la clasificación fué la siguiente:

- 1.º Dr. Quecuty, campeón.
- 2.º, 3.º y 4.º, «ex aequo», Mauricio, Vázquez de Abajo y Jaén.
- 5.º Vázquez de la Torre.
- 6.º Shaw.
- 7.º García Hidalgo.
- 8.º España.

Comentando la actuación de cada uno en una breve glosa, diremos que el Dr. Quecuty llega al primer puesto a través de una actuación en la que mostró una gran regularidad. Su estilo, emotivo y lleno de agresividad, mostró todos sus resortes combinativos en unas partidas en las que estuvieron unidos el concepto acertado de la posición y un eficaz sentido experimental. Suficiente en la apertura, brillante e imaginativo en el medio y sereno en el final, el Dr. Quecuty llega, con todos los honores, a jugar el campeonato de España. Peculiar característica de su modo de jugar, es destacable su predilección por el juego arriesgado en la primera fase, reviviendo gambitos casi en desuso. Avelino Vázquez, comparte el «ex aequo» para el segundo lugar. Una actuación irregular, cuajada de aciertos y errores garrafa-

les, se ve coronada con un espléndido lugar en la clasificación. Su magnífica reacción de la segunda vuelta, superando una clasificación pobre y la serena visión de juego que exhibió en sus partidas, hacen doblemente 'elogioso el triunfo. Completo en la apertura, da a sus producciones un sentido ecléctico que repercute en una fina concepción posicional y un ágil sentido combinativo. Lástima que malogre algunas de sus excelentes cualidades, por excesiva precipitación. Haciendo abstracción del actual torneo, recordemos su dominio de la partida simultánea y unas crónicas mediocres. Jaén nos ofreció las primicias de un juego sólido, sin complicaciones imaginativas, pero de una efectividad que le hace salvar situaciones apuradas. Incombate, con una fuerza combinativa nula, contrapesa estas cualidades negativas con unas dotes de tenacidad, que, bien encauzadas, producirán fruto. Algunas de las derrotas que sufrió en esta prueba, cabe achacarlas a deficiencias de apertura, salvables fácilmente cuando amplie su caudal técnico. Cuando madure su juego y domine lo suficiente la teoría evadiéndose de la retórica libresca y el cuento tártaro de las aperturas sin idea y sin finalidad, cuando adquiera más decisión y vigorice unas partidas frías como el socorrido tempoano, puede llegar. Condiciones no le faltan y creemos que estímulo tampoco.

García-Mauricio, el subcampeón llinarense, se apunta un lucido papel en la clasificación. Caminando dentro de un reducido círculo de aperturas, lógicamente tropezó algunas veces y nos ofreció en este Campeonato deslices de grueso calibre, compensados por una energía y decisión que le valieron muchos triunfos. Mauricio, dentro de situaciones presionantes, acertó muchas veces a desembarazarse de posiciones restringidas. A Mauricio le hace falta formación; testimonio inequívoco de su valía es su actuación en este torneo. Obtiene el quinto lugar Vázquez de la Torre, con el que nos vamos otra vez al problema de la apertura. Durante muchas rondas, Vázquez de la Torre era uno de los jugadores mejor clasificados, y debió «ta holgura de puntuación»—restringida un poco a la hora final—a lo que pudiéramos llamar, aplicando al ajedrez una frase muy conocida: «liberación

de prejuicios». Vázquez mantuvo, a lo largo del torneo, un tesón y una voluntad de vencer envidiables. Sus cualidades de luchador quedaron patentes. Su concepción de juego, tiene una sencillez sugestiva, sin que esto le impida, a veces, embarcarse en aventuras. En el final, desarrolló siempre una labor meritoria. Queremos hacer resaltar como cualidad positiva la elevada moral que demostró en sus combates. A nuestro juicio, si pule ciertas rudezas en el medio juego, y sutiliza un poco más sin caer en el amaneramiento, puede alcanzar mayor valoración aún. En este campeonato superó a valores indiscutibles, y esto es bien halagüeño. Hay que seguir por el camino emprendido. Reconozcamos que es difícil encuadrar dentro de unas tendencias o características determinadas a Shaw, el jugador del Círculo de la Amistad. Es sencillo clasificar a jugadores, enmarcándoles dentro de una escuela o estilo, lo que equivale a aplicarle una clasificación caprichosa, como figurines de sastretería. Pero el problema es, a veces, más arduo, como en este caso. Shaw alambicó en sus partidas salvando el paso que separa la sutileza de la afectación. Jugó partidas en las que ofreció conjugadas el más severo concepto posicional con la tónica alegre del juego combinativo. Esta dualidad explica el carácter distinto que imprime a sus producciones. Por desgracia, no lució en este torneo frecuentemente el espíritu agresivo que informa como línea directriz muchas de sus partidas. A nuestro juicio, Shaw se perdió en un dédalo de sutilezas y esto le restó eficacias.

García Hidalgo ha mostrado muchas veces, y en este torneo, pese a su deficiente clasificación, lo inmerecido de su penúltimo puesto. García Hidalgo perdió varias partidas en situación netamente superior, y esto pudo hacer decaer su moral. Es difícil sobreponerse cuando se ha creado un ambiente de desánimo, y esto explica muchas cosas. Por tanto, se puede atribuir a debilidad moral y deficiencias de formación temperamental su actuación inexplicable. Quizá la falta de veteranía, Hidalgo jugó en este torneo partidas impropias de su clase, llenas de distracciones, sin el más elemental dominio de sus nervios y de su voluntad. Todos estos factores psicológicos, tan

influyentes como la más adecuada formación técnica, debe vencerlos Hidalgo con el tiempo. Que si bien dió en varias ocasiones pruebas inequívocas de un valer que todos dan por supuesto, no es suficiente. Muchos—y entre ellos el cronista—calificaban a Hidalgo de destacado favorito, y unánimemente decepcionó su actuación. Al lado de estos lunares, partidas hubo en las que exhibió la concepción variada y llena de matices que distingue a su estilo. Sobrio, encuadrado dentro de unas líneas elegantes, su juego se resintió de estos factores a que antes aludíamos. Poco, muy poco.

El último lugar lo ocupa el campeón de Linares, Sr. España. Cuando, al finalizar la primera vuelta, su clasificación se anunciaba prometedora, tuvo que abandonar el torneo por fuerza mayor. En las escasas partidas que jugó hemos podido apreciar una gran habilidad para desenvolverse dentro de las posiciones cerradas y difíciles. Como particularidad técnica, hagamos constar el éxito obtenido con su defensa Lucena-Kann, incluida dentro de los carriles del viejo «Angulo Zarágozano». En el final llegó a forzar situaciones difíciles, haciendo gala de una precisión admirable. En el medio juego, actuó siempre en situaciones compactas, cerrando los caminos a la fuerza combinativa.

La actuación de los directores del torneo, acertadísima, y facilitada por la absoluta corrección de los participantes.

FINAL

El torneo mostró y dió a conocer las características de una serie de jugadores que unen, a un indudable progreso, todos los plácemes que lleva consigo una cuidada formación ajedrecística y temperamental. Hubo muchos espectadores, atraídos más por la espectacularidad del campeonato que por otro interés cualquiera. La organización, como es clásico en el Círculo de la Amistad, perfecta. No participaron, debido a diversas causas, jugadores cuyo vacío se dejó sentir. Queremos felicitar desde estas páginas—aunque sea apelando a un tópico muy gastado—a los jugadores por su magnífico espíritu de deportividad, y a los árbitros por la delicadeza con que obviaron situaciones difíciles. A la Fede-

ración Centro-Andaluza, en la persona de su presidente, D. José Cañete y del Rosal, por todos sus desvelos en pro del ajedrez cordobés, que culmina en la celebración del torneo que acabamos de reseñar. Al Círculo de la Amistad, por la ayuda con que realizó el torneo; a los cronistas deportivos, por la imparcialidad y buen sentido de sus crónicas, y a todos, en fin, por la ayuda moral que prestaron a la prueba. Ahora sólo queda esperar la actuación del representante de Andalucía-Centro en el Campeonato Nacional, Dr. Quecuty. Desearíamos también que no se tergiversara la intención de este artículo—tan clara—. No hemos pretendido herir a personas determinadas, si bien hemos sido parcos en el elogio y la censura, temerosos de que se achacara a nuestra amistad con algunos de los jugadores.

J. MELENDEZ

CARTAGENA

El club de Ajedrez «Capablanca»

Ha salido nuevamente a la vida, y se propone dar la máxima difusión al noble juego en esta localidad. Su directiva ha quedado constituida casi totalmente por nuevos valores, todos jóvenes, a las órdenes de su presidente, don Juan Burcet.

Que ya se ha celebrado su torneo de clasificación de jugadores, habiéndose clasificado en primera categoría los señores don Cayetano Espejo, don Pedro Aliaga y don Ignacio Martín.

A continuación de este torneo, el fuerte jugador cartagenero, don José Montojo, actual campeón de Cartage-

na, puso en juego su título, que poseía desde el año 1936, habiéndolo revallado después de una lucida actuación.

MÁLAGA

José Utrera le arrebató el título a Eleazar Pereiro

En el Círculo Mercantil se jugó la última partida de ajedrez del tercer desempate entre José Utrera y Eleazar Pereiro, para disputar el campeonato de Málaga 1945, cuyo título ostentaba Pereiro.

El campeonato se ha decidido a favor de Utrera, después de siete partidas, todas ellas refidísimas, por lo que había tenido que jugarse hasta tres desempates. La partida que ha dado el triunfo a Utrera duró dos horas y media, logrando éste la victoria por un visible error de Pereiro.

Felicitamos al nuevo campeón, y esperamos de sus próximas luchas destacados triunfos.

TETUAN

Simultáneas de Si Dris Ben Abud en «La Unión»

Ha tenido lugar en el Círculo La Unión Mercantil unas simultáneas, a cargo del campeón de Marruecos Si Dris Ben Abud, organizadas por el entusiasta aficionado D. Arturo Puertas.

El campeón consiguió once victorias, hizo tablas en una partida y perdió en dos.

Vencieron a Si Dris Ben Abud los señores D. Francisco Pérez Vega y don José Reina Andréu.

AVISO.—Por falta de espacio deja de ser incluido en este número el índice anuario, cuya publicación prometimos en el número anterior.

SECCION ESPAÑOLA DE PROBLEMISTAS DE AJEDREZ

(S. E. P. A.)



Toda la correspondencia para esta Sección diríjase a
J. PERIS. - San Vicente, 54, 3.º - VALENCIA



Primer Ejercicio de Reconstrucción

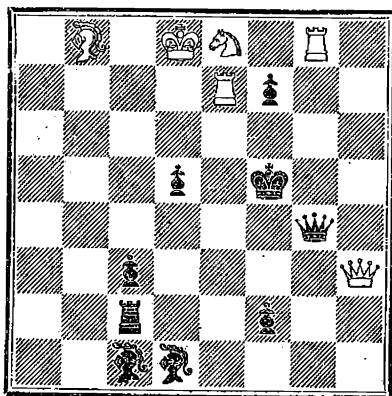
Resultado

Este primer ejercicio ha tenido una gran aceptación por parte de los aficionados, habiéndose recibido diez soluciones.

El problema a reconstruir era el siguiente:

J. J. RIETVELD

«Brisbane Courier», 1918



Mate en dos.

1. Ah2

Una bella composición de uno de los mejores compositores holandeses. Presenta dos variantes del tema Gamage en una posición sin Peones blancos y con ausencia absoluta de duales.

Dé las diez soluciones recibidas, ninguna es exacta, aunque casi todas se ajustan a las variantes dadas, y presentan posiciones sin dobles soluciones. La única solución incorrecta es la que envía el señor Caturia, de Martorell, que seguramente olvidó la defensa 1. ..., Ab2!!, con la que su problema no tiene solución.

Los señores José Gallardo, de Córdoba, y Alfonso Aramburu, de Huelva, colocan el Alfil blanco en g1, con lo que la clave resulta muy agresiva, puesto que le quita al Rey nero una casilla de fuga. En cambio, estos dos participantes y el señor Caturia son los únicos que colocan la Torre negra en c2, evitando así los duales menores que se producirían cuando el Ad1 juega a c2, b2 o a4.

Los demás solucionistas colocan dicha Torre en b2 o a2, y, por tanto, sus posiciones presentan dichos duales.

Solamente dos participantes, los señores Caturia y Juan Ruiz Luque, de Jaén, colocan la Dama negra en g4. Los demás la sustituyen por una Torre negra. Creemos más acertado el empleo de la Dama porque da más fuerza al bando negro y embellece el problema por estar la Dama blanca atacada.

Las posiciones enviadas por los señores F. Salazar, de Tetuán; Mariano Gambín, de Melilla, y Esteban Espredate, de Barcelona, son las que más se aproximan a la de Rietveld. Las tres presentan los duales del Alfil, pero no emplean Peones blancos, lo que siempre es un mérito.

José Aygues, de Valencia, manda una posición con un Peón blanco en a7, que no acaba de chocarnos, como tampoco la que envía A. Pereira da Silva, de Portugal, que se aparta un poco del enunciado. Luis Olivella, de Ondárroa, coloca la Torre negra en f2, con lo que además de los duales ya citados, se origina otro cuando las negras juegan 1. ..., Tf3.

Nuestra felicitación a todos los participantes, ya que acertaron en lo principal, aunque algunos difieran en lo accesorio.

SEGUNDO EJERCICIO DE RECONSTRUCCION

Hay que reconstruir un problema cuya solución es la siguiente:

Jugada clave: 1. Db4 amenaza 2. D×A mate.

Variantes:

1. ..., Ac6; 2. Td5 mate.

1. ..., Ae6; 2. Ce8 mate.

1. ..., A×T; 2. Df4 mate.

1. ..., Ae5; 2. Tc6 mate.

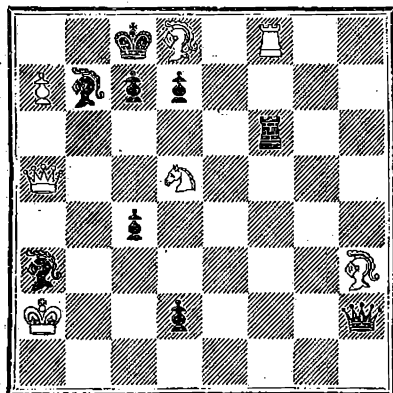
1. ..., C×T; 2. Db8 mate.

1. ..., Ce6; 2. Cf5 mate.

El plazo para el envío de soluciones terminará el día 15 de mayo de 1945. Esperamos que este segundo concurso reúna mayor número de participantes que el primero, y celebraríamos mucho que entre los concurrentes figurasen los ases de la composición, que no deben desdeñar la participación en esta clase de ejercicios, que además de proporcionarles ameno esparcimiento les servirían de entrenamiento eficaz.

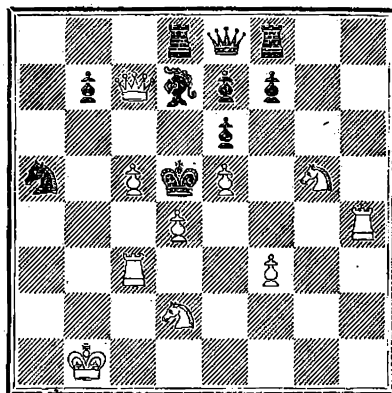
Para nuestros Concursos de Composición y Solución del año 1945

Núm. 260.—M. Gambin (Melilla)



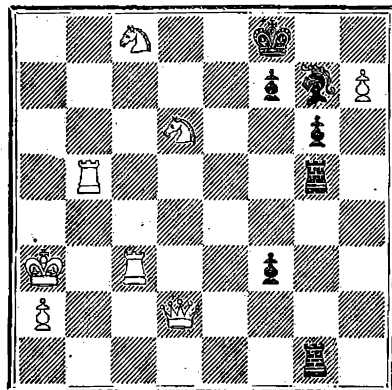
Mate en dos.

Núm. 262.—M. Gambin



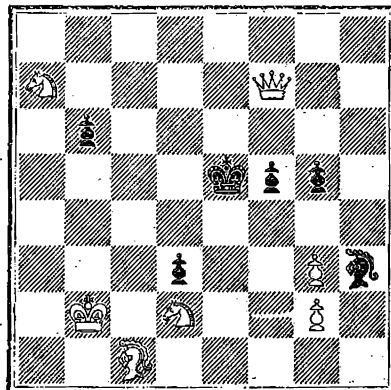
Mate en tres.

Núm. 261.—M. Gambin

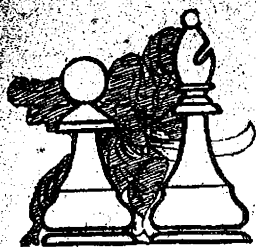


Mate en tres.

Núm. 263.—A. Romero Querol (Sevilla)



Mate en tres.



AJEDREZ ESPAÑOL

REVISTA MENSUAL

ORGANO DE LA FEDERACION
ESPAÑOLA DE AJEDREZ

Año V Septiembre, 1946 Núm. 57

Director: F. OJEDA COBOS

Subdirector: RICARDO AGUILERA

Editada por

Editorial Ajedrez Español, S. A.

Barquillo, 19 - Tel. 23786 - MADRID

Número suelto: 3 pesetas

SUSCRIPCIONES:

Año: 32 ptas.; semestre: 17,50 ptas.

INDICE

Estudios inéditos de Alekhine	274
El Ajedrez en el Mundo (noticias)	276
Examínese Vd. mismo	278
Ajedrez Postal	280
Análisis de Botvinnik	282
Estudios teóricos, por Marchisotti	283
Combinaciones explicadas ..	284
Tablero pintoresco. Ajedrez árabe	286
Mis impresiones de Londres, por A. Pomar	288
Solitarios de Ajedrez	289
Partidas escogidas, por Marimón	290
Rincón del principiante (partidas comentadas para el principiante)	293
Los grandes maestros del Tablero, por R. Reti	296
Iniciativas de los lectores ..	298
Lecciones de Capablanca ...	300
Problemas de Ajedrez	302

NUESTRO MAXIMO OBJETIVO

AL SERVICIO
DE
TODOS



«AJEDREZ ESPAÑOL», como toda revista técnica, se proyecta sólo al público especializado. En tal sentido, los ajedrecistas deben encontrar en nuestra revista la expresión de cuanto se relaciona con la actividad del tablero.

Pero «AJEDREZ ESPAÑOL» quiere cubrir en toda su extensión y profundidad el deber de ser proyectada hacia los ajedrecistas, de ser útil verdaderamente a todos.

Es creencia muy extendida en los novales e iniciados que «los libros» y las «revistas» se hallan únicamente al alcance de la comprensión de maestros y expertos del ajedrez, siéndoles extraña y molesta la lectura de sus páginas, tan sobradas de tecnicismo. Contra esta idea queremos luchar. «AJEDREZ ESPAÑOL» se orienta igual hacia el maestro que hacia el principiante. «AJEDREZ ESPAÑOL» es para el consumado ajedrecista y, al mismo tiempo, para el que quiere aprender ajedrez. Disponemos de páginas suficientes para atender todas las necesidades. Y constituyen un especialísimo objetivo los principiantes e iniciados, a quienes ofrecemos numerosas secciones de enseñanza y entretenimiento.

Tanto en nuestros cursos de ajedrez postal, en nuestras clases por correspondencia, en nuestro Rincón del Principiante, como en las animadas secciones de concursos, el novel ajedrecista percibirá, poco a poco, el verdadero sentido y belleza del ajedrez.

AJEDREZ ESPAÑOL

LA EQUITATIVA

FUNDACION
ROSILLO

Compañías Anónimas de Seguros, genuinamente españolas, inscritas en la Dirección General de Seguros.

Compañías	Capital social
	Pesetas
LA EQUITATIVA-VIDA	10.000.000
LA EQUITATIVA-REASEGUROS	10.000.000
LA EQUITATIVA-RIESGOS DIVERSOS	5.000.000
Total	25.000.000

OPERACIONES

Seguros sobre la vida: *Para caso de muerte, de vida y de vida y muerte, bajo distintas formas, sobre una o más vidas en conjunto. Seguros de ahorro intensivo. Seguros de grupos. Seguros complementarios de invalidez, y de doble capital. Seguro popular. Seguros contra incendios: Muebles. Inmuebles. Industrias y cosechas, y combinado. Seguros de accidentes: Del trabajo, individuales, grupos, viajes a Ultramar, automóviles, responsabilidad civil. Seguros contra el robo: Particulares. Comercio. Bancos y cobradores. Seguros de transacciones: Terrestres. Marítimos. Valores. Alhajas. Metálicos, etc. Reaseguros de: Vida. Incendios. Accidentes y varios, en contratos obligatorios y facultativamente.*

OFICINAS CENTRALES: Alcalá, 63 (edificio de su propiedad). MADRID
OFICINAS AUXILIARES

BARCELONA: Via Layetana, 54.—SAN SEBASTIAN: Plaza del Trece de Septiembre, 1.—VALENCIA: Plaza del Caudillo, 26.—BILBAO: Alameda de Mazarredo, 7 (edificio de su propiedad).—SEVILLA: Rioja, 17.—MALAGA: Alameda del Generalísimo, 4.—ZARAGOZA: Costa, 2.—CORUNA: Cantón Pequeño, 22.—VALLADOLID: Héroes del Alcázar, 2.—PAMPLONA: Carlos III, 6.—SANTANDER: Marcelino S. de Sautuola, 10. Sucursal en PORTUGAL: Rua Augusta, 27. Lisboa.

CUPON DE CONSULTA

La Compañía tendrá mucho gusto en enviar datos concretos acerca de la combinación de Seguro que en cada caso resulte más ventajoso a todo el que llene el presente cupón y lo remita a las Oficinas Centrales de la Compañía:

Nombre.....
Dirección.....
Fecha de nacimiento.....
Cantidad a asegurar.....
Fin perseguido con el seguro.....

(Autorizado por la Dirección General de Seguros.)

CINES PATHE BABY

PELICULAS
REVELADOS
REPARACIONES



MADRID:
Malasaña, 19
Teléfono 46902
BARCELONA:
Rambla de las
Flores, núm. 32

DELEGACION NACIONAL de D. PORTES
de F. E. T. y de las J. O. N. S.

FEDERACION ESPAÑOLA DE AJEDREZ

AJEDREZ ESPAÑOL

REVISTA MENSUAL

ÓRGANO OFICIAL DE LA F. E. . A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

Año, 32 pesetas, semestre, 17,50.

Extranjero, 7 dólares por año.

Número suelto, 3,00 pesetas.

Números atrasados, doble precio.

La suscripción anual lleva consigo números especiales y extraordinarios que aparezcan, sin recargo alguno. En los demás casos se cobrarán aparte.

DIRECCION Y ADMINISTRACION:

BARQUILLO, 19 - Teléf. 23786 - MADRID

Rogamos

que al hacer el envío de fondos por giro postal, para pago de suscripciones a la Revista, o por otros conceptos, lo dirijan a

AJEDREZ ESPAÑOL

Barquillo, 19 * MADRID